



UNIVERSIDAD SALESIANA

ESCUELA DE PSICOLOGÍA

INCORPORADA A LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

**“LA PSICOLOGÍA DEL MEXICANO”
(REVISIÓN TEÓRICA)**

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
L I C E N C I A D A E N P S I C O L O G Í A

P R E S E N T A :

ISABEL BAZÁN SÁNCHEZ

DIRECTOR DE TESIS: EMILIANO LEZAMA LEZAMA

MÉXICO, D. F.

ENERO 2011



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE

RESUMEN

INTRODUCCIÓN

CAPÍTULO 1 DEFINICIONES

1.1 Psicología.....	1
1.2 Psicología Social.....	2
1.3 Antropología.....	3
1.4 Cultura.....	5
1.4.1 Tradición y Costumbres.....	6
1.5 Creencia.....	9
1.6 Familia.....	10
1.6.1 Objetivos del sistema familiar.....	11
1.6.2 Funciones de la familia.....	11

CAPÍTULO 2 PSICOLOGIA SOCIAL Y ETNOLOGÍA

2.1 Psicología Social.....	13
2.2 Sociedad y Cultura.....	13
2.3 Interacción Social.....	14
2.4 Etnología.....	17

CAPITULO 3 LA FAMILIA MEXICANA

3.1 Antecedentes de la familia.....	20
3.1.2 La familia en el México Prehispánico.....	21
3.1.3 La familia mexicana en la Colonia.....	22
3.1.4 La familia mexicana en el siglo XIX.....	24
3.1.5 La familia mexicana en la actualidad.....	25
3.2 La importancia de la familia en México.....	26
3.3 Definición de la familia en la actualidad.....	28
3.4 Función de la familia.....	30

CAPÍTULO 4 VALORES DEL MEXICANO

4.1 Antecedentes de los valores.....	32
4.2 Estudio de los valores en familias yucatecas.....	33
4.3 ¿La familia está enseñando valores?.....	39
4.4 Los valores de la cultura mexicana.....	41

CAPITULO 5 EVALUACIÓN PSICOLÓGICA

5.1 Evaluación psicológica del mexicano.....	43
5.2 El Interaccionismo simbólico.....	47
5.3 Identidad social del mexicano.....	48
5.4 Estereotipo del mexicano.....	49

5.5 Idiosincrasia del mexicano.....	52
5.6 Modificando roles en el mexicano actual.....	53
Conclusiones.....	57
Bibliografías.....	63

A Dios por su infinita misericordia al poner unos padres que siempre han estado pendiente de mí, en todos los aspectos, por darles la fuerza y los medios para solventar todos los desgastes que, mi educación y crecimiento les han dado. Les agradezco también el haberme dejado llegar hasta el día de hoy en el que puedo mirar a mis padres y decirles con orgullo que lo logramos. Gracias por enviarme a su Espíritu Santo y abrirme la mente para adquirir el conocimiento necesario y convertirme el día de hoy en una Psicóloga Ética y comprometida con su trabajo, para ejercerlo con responsabilidad y amor.

Gracias a mis padres, por sus muchos esfuerzos y constantes desgastes, por pasar día tras día, mostrándome su amor y rezando a Dios que mi mente se abriera a los conocimientos que iba adquiriendo a lo largo de mi vida, gracias por sus buenos y sabios consejos, que han forjado parte de mi personalidad y que me han permitido lograr las cosas que hasta el momento tengo y lograr aquellas que anhelo. Su amor siempre ha sido incondicional, lo que me permitió esforzarme y ser perseverante en mi formación académica y en mi formación personal.

Gracias padres porque su apoyo siempre lo he sentido vivo en mi corazón y el día de hoy su esfuerzo y sacrificio ha dado como fruto esta tesis y la carrera que con orgullo ejerceré para demostrarles mi infinito agradecimiento.

Agradezco también a mis hermanas, a mi sobrina y a mi cuñado quienes, también han estado presentes en mi vida apoyándome y mostrándome su amor, muchas veces ayudándome de forma espiritual y otras tantas otorgándome su tiempo para alguna actividad, gracias por confiar en mí, y darme su cariño, pues éste fortalece mis ganas de salir adelante y ser mejor persona y profesionista.

Familia gracias por su apoyo sin ustedes no hubiera sido posible que el día de hoy esta tesis estuviera concluida, gracias por su constante apoyo, por soportarme y siempre darme de su tiempo, gracias hoy y siempre por ser mi familia, los amo y mi carrera la comparto con ustedes, porque este escalón de mi vida lo he subido gracias a ustedes.

A mis amigos y amigas por estar de forma simbólica o de forma personal, por mostrarme siempre su apoyo al preguntarme cómo voy o al no hablarme porque sabían que estaba ocupada con la tesis, en verdad agradezco cada palabra de aliento que me han dado, por su amistad sincera, la cual espero conservar eternamente.

A mis muy queridos profesores, que desde la infancia me impregnaron sus enseñanzas y conforme fui creciendo me han ayudado al igual que mis padres a ser una mejor persona cada día. Gracias a sus enseñanzas de ámbito académico como personal, sus consejos y pláticas siempre me ayudaron para mejorar en mis estudios y en mi vida. Maestros gracias por ser parte de mi vida y de mi corazón, porque su paso por mi vida ha sido trascendental y gracias a ello el día de hoy puedo sentirme orgullosa de ser quien soy. Me enseñaron a entender las letras más allá de su simple significado, dándole otro sentido y así formar un criterio que he ido plasmando en mi desempeño académico. Gracias por ser mis maestros y permitirme ser su amiga.

RESUMEN

El presente trabajo es una investigación bibliográfica no experimental de corte transcultural, se realizó con base a la lectura de diversos textos que fueron elaborados a través de años que abordan el tema de México y su psicología, la familia y sus valores, así como de la importancia que toma la psicología como medio de investigación para estudiar, de qué manera México se ha ido modificando al paso del tiempo, por ello el propósito principal de esta investigación bibliográfica fue explorar los factores que diversos autores mencionan como influyentes en la personalidad del mexicano para conformar su psicología; Mencionar las características encontradas por diversos autores para definir la psicología del mexicano; analizar diversos textos para encontrar los cambios que ha tenido la personalidad del mexicano al paso del tiempo y; describir los cambios ocurridos en la familia, que han influido en la modificación del pensamiento mexicano. Toda la información recopilada de las diversas lecturas, permitió dar un panorama amplio, pero a la vez sintético, de la forma en la que se ha evaluado la psicología del mexicano, pues si bien es cierto que existen diversos textos que abordan ese tema, pocos son los que hacen un análisis experimental para obtener resultados sustentables que permitan generar un criterio sólido y menos popular de lo que en términos generales se piensa del individuo mexicano. Este análisis bibliográfico pretende mostrar la falta de investigación experimental que se necesita hacer para realmente comprender y modificar el comportamiento que por años se ha pensado, limita y desvirtúa a la cultura mexicana. Por ello es que con base a este estudio se espera generar en el lector la idea de dejar de encasillar a México como un país donde sus habitantes no tienen otra actividad que ser holgazanes o rateros, se pretende dar el beneficio de la duda y procurar entender porque un individuo de México puede tener determinado comportamiento. En conclusión, el presente trabajo dará una muestra de cómo se debería evaluar la psicología del mexicano, para no caer en definiciones de sentido común y dar la oportunidad de que el mexicano deje de ser como los otros dicen y empezar a vivir y ser como él elija.

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo se basa en un análisis bibliográfico de autores que a lo largo del tiempo han estudiado el comportamiento, esto es, la forma de actuar y de pensar de los mexicanos. Estos textos, a pesar de su antigüedad, contienen criterios que se toman en cuenta aún en nuestros días, en este siglo XXI que se está viviendo. Así, esta investigación de índole psicológica pretende dar a conocer los aspectos estudiados a lo largo del tiempo sobre el carácter, personalidad y comportamiento del mexicano. Al inicio los estudios se abocaban a cuestiones filosóficas, que no aportaban ninguna validez científica, pero permitieron preocuparse de la forma en cómo se estaba definiendo al individuo mexicano; posterior a ese análisis filosófico se pasa a un análisis psicológico, donde se comienzan a indagar factores de personalidad que determinan características de una población no representativa, pues era a partir de aquellas con acceso a una terapia psicológica donde se obtenía la información de cómo eran los mexicanos, pero como se menciona arriba, no era una muestra amplia, por ende no era confiable. Posterior a ello se comienza a utilizar la psicología de corte investigativo con la cual se comienzan a utilizar herramientas que proporcionan datos de mayor validez, pues se utilizan cuestionarios, pruebas y diversos métodos de medición y hacer estudios cuantitativos. Los resultados obtenidos permitían al investigador recabar datos que brindan un panorama más objetivo, si se puede decir de esa manera.

En esta línea, este trabajo de investigación pretende cumplir con los siguientes objetivos:

1. Explorar los factores que diversos autores describen como influyentes en la personalidad del mexicano para conformar su psicología.
2. Mencionar las características encontradas por diversos autores para definir la psicología del mexicano.
3. Analizar diversos textos para encontrar los cambios que ha tenido la personalidad del mexicano al paso del tiempo.

4. Describir los cambios ocurridos en la familia, que han influido en la modificación del pensamiento del mexicano.

Para este estudio se considera importante revisar textos que permitan crear un interés en el campo de la Psicología, para hacer estudios que proporcionen información sustentada en la evaluación psicológica que permitan hacer un análisis histórico cultural de la Psicología del mexicano en este país tan diverso, que constantemente está modificando costumbres, tradiciones e ideas, pero a la vez, sigue teniendo bases como la familia y los valores que se gestan en ella. Este estudio busca proporcionar información de relevancia, haciendo notar que la misma familia y los roles de género se han modificado en el transcurso de los años.

El trabajo se ha dividido en 5 capítulos, los cuales pretenden describir los factores relevantes que influyen en el actuar de las personas en sociedad, específicamente la forma de pensar de la cultura mexicana.

En el primer capítulo se hace referencia a varias definiciones que permitirán al lector tener una idea general de los temas que se irán desarrollando y que son de importancia en la descripción de los factores que gestan la psicología del mexicano.

En el segundo capítulo se aborda la importancia de la psicología social como modelo de estudio en la sociedad, la cultura; la manera en la que se da la interacción social. También se toma en cuenta la etnología como factor descriptivo de la sociedad, específicamente de la sociedad mexicana.

El capítulo tres aborda los antecedentes de la familia mexicana, desde la época prehispánica hasta nuestros días. Se analiza la importancia que ha adquirido la familia al paso del tiempo en México y, por último, se define a la familia en términos actuales.

CAPITULO 1 DEFINICIONES

En este capítulo definiremos varios conceptos que utilizaremos a lo largo de este trabajo, conceptos que nos permitirán entender y explicar cuáles son los factores que influyen, determinan y moldean la Psicología mexicana. Se espera dar un panorama a groso modo de cómo la psicología social, la antropología, la cultura, las tradiciones, la familia, el estereotipo, la personalidad y las creencias, explican el comportamiento humano, para entonces empezar a definir qué, cuáles y cómo se va determinando que una cultura piense y actúe de tal o cual modo.

1.1 Psicología

Es la ciencia que estudia los procesos mentales. La palabra proviene del griego: *Psique* <alma o actividad mental> y *Logos* <estudio>. Esta disciplina analiza las tres dimensiones de los mencionados procesos: cognitiva, afectiva y conductual.

La psicología moderna se ha encargado de recopilar hechos sobre la conducta y la experiencia humana, organizándolos en forma sistemática y elaborando teorías para su comprensión. Estos estudios permiten explicar el comportamiento de los seres humanos y hasta predecir sus acciones futuras.

La metodología de estudio de la psicología se divide en dos grandes ramas: aquella que entiende esta disciplina como una ciencia básica o experimental y utiliza un método científico cuantitativo (contrasta hipótesis con variables cuantificables en contextos experimentales), y otra que busca comprender el fenómeno psicológico mediante metodologías cualitativas que enriquezcan la descripción y ayuden a interpretar los procesos.

La psicología también puede dividirse en psicología básica (su función es generar nuevos conocimientos respecto a los fenómenos psicológicos) y psicología aplicada (tiene como objetivo la solución de problemas prácticos a través de la aplicación de los conocimientos producidos por la psicología básica).

Tal vez la escuela de la psicología más conocida sea la cognitiva, que estudia el acto de conocimiento (la forma en que se comprende, organiza y utiliza la información recibida a través de los sentidos). Así, la psicología cognitiva estudia funciones como la atención, la percepción, la memoria y el lenguaje.

Dentro de la psicología debemos mencionar la personalidad, ya que esta nos dará una idea de lo que hace que un individuo se comporte ante la sociedad.

Después de una revisión de otras 49 definiciones de personalidad en psicología, teología, filosofía, derecho, sociología y el uso común. Allport (1937) propuso lo que se convirtió en una definición clásica de personalidad: *“Personalidad es la organización dinámica, dentro del individuo, de los sistemas psicofísicos que determinan sus ajustes únicos al ambiente”*. Aunque la definición se cita mucho, no tiene aceptación universal porque contiene suposiciones que no todos los teóricos de la personalidad aceptan.

Para comprender un poco más del individuo en sociedad, analizaremos el concepto de Psicología Social.

1.2 Psicología social

Es una rama de la Psicología que se basa en el supuesto de que existen procesos psicológicos que determinan la forma en que funciona la sociedad y la forma en la que tiene lugar la interacción social. Estos procesos sociales son los que determinan las características de la psicología humana.

La psicología social se encarga del estudio de la determinación mutua entre el individuo y su entorno social. Así, esta ciencia analiza los aspectos sociales del comportamiento y el funcionamiento mental.

Pueden mencionarse distintos enfoques dentro de la psicología social, como el psicoanálisis, el conductismo, la psicología posmoderna y la perspectiva de los grupos.

El psicoanálisis entiende a la psicología social como el estudio de las pulsiones y represiones colectivas, que se originan en el interior del inconsciente individual para influir en lo colectivo y en lo social.

El conductismo considera a la psicología social como el estudio de la influencia social, por lo que centra sus esfuerzos en el comportamiento del individuo con respecto a la influencia del medio o de otros.

Para la psicología posmoderna, la psicología social consiste en el análisis de los componentes que forman la diversidad y la fragmentación social.

Por último, según la perspectiva de los grupos, cada conjunto de personas es una unidad de análisis con identidad propia.

Por lo tanto, la psicología social estudia los grupos humanos como un punto intermedio entre lo social-despersonalizado y lo individual-particular.

1.3 Antropología

Ciencia que se dedica al estudio del ser humano de forma holística. El término tiene origen griego y proviene de *anthropos* (“hombre” o “humano”) y *logos* (“conocimiento”). La antropología es una ciencia integradora que estudia al hombre en el marco de la sociedad y la cultura a las que pertenece, combinando enfoques de las ciencias naturales, sociales y humanas.

Esta ciencia estudia el origen y el desarrollo de la variabilidad humana y de los modos de comportamiento sociales a través del tiempo y del espacio.

En 1749, Georges-Louis Leclerc fue el primer estudioso en postular a la antropología como una disciplina independiente. Su desarrollo se asentó sobre dos posturas: como análisis de la diversidad física de la especie humana (la anatomía comparada) y como resultado del proyecto comparativo de la descripción de la diversidad de los pueblos.

A finales de la Segunda Guerra Mundial, la mayoría de las potencias ya habían registrado una profesionalización de la antropología. En general se trataba de una etnografía positivista, que apuntaba a fortalecer el discurso sobre la identidad nacional.

En la actualidad, la antropología puede dividirse en cuatro subdisciplinas principales: la antropología biológica (o antropología física), que estudia la diversidad del cuerpo humano en el pasado y el presente; la antropología social (también llamada antropología cultural o etnología), que analiza el comportamiento humano, la cultura y las estructuras de relaciones sociales; la arqueología, que se encarga de la humanidad pretérita y permite conocer la vida de pueblos extintos; y la antropología lingüística (o lingüística antropológica), que se dedica al estudio de los lenguajes humanos. Para tener un panorama más amplio de una cultura y hablar de un lugar geográfico determinado tenemos la Etnología que se deriva de la etnografía y que se enfoca en realizar un estudio más específico dentro de una comunidad.

A continuación se detallará al respecto de la etnología, pues ello nos permitirá analizar como con el paso del tiempo se han ido modificando las costumbres, específicamente de la psicología mexicana, que ha estado encasillada muchos años”.

La **etnología**, como prolongación de la etnografía, representa el primer paso para la síntesis de la investigación. En un sentido amplio, la etnografía, cubre el aspecto teórico de la antropología. Trata de explicar cómo difieren o se asemejan las culturas aportando hipótesis de las regularidades culturales observadas a través de la comparación y la generalización. Estas explicaciones son empleadas para formular nuevas hipótesis de investigación. Pero la etnología no es sólo el estudio comparado de un conjunto de etnografías, ni unas conclusiones de un compendio de conocimientos. Es una actitud reflexiva y crítica, gracias a la cual, va proponiendo nuevas fórmulas más adecuadas para explicar. De hecho, en la evolución que ha experimentado la etnología ha tratado de minimizar el sesgo

etnocéntrico que presentan los modelos comparativos de explicación. Por tanto, la etnología y su proceso comparativo no es únicamente una constatación de diversidades o de semejanzas, sino más bien un planteamiento de cómo mirar para poder describir lo observado. Entendida de esta manera, la etnología es una parte crucial del conocimiento antropológico, hasta el punto que a veces se equiparan el procedimiento antropológico y el de la comparación.

1.4 Cultura

David G. Meyer nos dice que la <<cultura>> “es lo que comparte un grupo grande y se transmite entre generaciones: ideas, actitudes comportamientos y tradiciones. Vemos su poder moldeador en las ideas de cómo deben comportarse hombres y mujeres y, en el menosprecio que sufren cuando no están a la altura de lo esperado” (G. Meyer 2005).

La cultura, para el mexicano, es una forma en la cual éste se puede definir, pues en la cultura encontraremos muchos de los factores que determinan acciones y reacciones que van determinando <<el ser mexicano>>.

Dentro de la cultura tenemos las tradiciones, esta palabra proviene del latín “traditio”, y éste a su vez de “tradere”, “entregar”. Es tradición todo aquello que una generación hereda de las anteriores y, por estimarlo valioso, lega a las siguientes. Se considera tradicionales a los valores, creencias, costumbres y formas de expresión artística característicos de una comunidad, en especial a aquéllos que se transmiten por vía oral. Lo tradicional coincide así, en gran medida, con el folclore o “sabiduría popular”. La visión conservadora de la tradición ve en ella algo que mantener y acatar acríticamente. Sin embargo, la vitalidad de una tradición depende de su capacidad para renovarse, cambiando en forma y fondo (a veces profundamente) para seguir siendo útil.

Los seres humanos creamos cultura. Nuestras formas de pensar, de sentir y de actuar, la lengua que hablamos, nuestras creencias, la comida y el arte, son algunas expresiones de nuestra cultura.

Este conjunto de saberes y experiencias se transmite de generación en generación por diferentes medios. Los niños aprenden de los adultos y los adultos de los ancianos. Aprenden de lo que oyen y de lo que leen; aprenden también de lo que ven y experimentan por sí mismos en la convivencia cotidiana. Así se heredan las tradiciones.

Mediante la transmisión de sus costumbres y tradiciones, un grupo social intenta asegurar que las generaciones jóvenes den continuidad a los conocimientos, valores e intereses que los distinguen como grupo y los hace diferentes a otros.

Conservar las tradiciones de una comunidad o de un país significa practicar las costumbres, hábitos, formas de ser y modos de comportamiento de las personas.

Por ejemplo, en muchas comunidades y regiones de México, se conserva la tradición de rendir culto a los muertos. Esta tradición se manifiesta a través de distintas costumbres como: preparar la comida que agradaba a los familiares difuntos, llevar flores a sus tumbas, construirles altares y, días después, levantar la ofrenda compartiéndola con la comunidad, entre otras actividades.

Muchas personas creen que en Estados Unidos también se celebra esta tradición, aunque las costumbres sean otras: los adultos se disfrazan, bailan y se divierten, mientras los niños piden dulces a los vecinos. En consecuencia, en algunos lugares de México se han mezclado costumbres de estas dos tradiciones y, en ciertos casos, se han sustituido las prácticas mexicanas por las estadounidenses.

1.4.1 Tradición y Costumbres

La tradición es la comunicación de generación en generación de los hechos históricos acaecidos en un determinado lugar y de todos aquellos elementos socioculturales que se suceden en el mismo.

Es decir, todos aquellos bienes culturales que una generación considera valiosísimos de ser rescatados y continuados a través de los tiempos y por ende los transmite a las siguientes generaciones constituyen la tradición de un país.

Los valores, las creencias, las costumbres, las formas en las cuales una comunidad se expresa artísticamente son considerados tradicionales y plausibles de ser comunicados a las generaciones posteriores como tradición.

Esto de ninguna manera significa estatismo, porque la vitalidad de una tradición depende pura y exclusivamente de la capacidad que ostente para seguir renovándose y aportando algunos elementos nuevos a los ya recibidos.

Casi siempre la tradición, aquello tradicional, coincide en un ciento por ciento con lo que se llama popularmente folclore. El folclore es la expresión de la cultura de un pueblo determinado. Los bailes típicos, los cuentos, las leyendas, la historia oral, las supersticiones, la artesanía, entre otras cuestiones, son fieles representantes de ese folclore que mencionamos.

Dentro del folclore se identifican cuatro etapas: muerto, que corresponde a una cultura ya extinta solo se conserva en libros de viajeros, archivos, pinturas; moribundo, referido a considerar que la cultura en cuestión conserva tan solo algunos detalles y elementos habiéndose perdido la típica por motivos estrictamente demográficos, los ancianos únicamente la conservan y se la transmiten a los más jóvenes; vivo, se practica en la vida cotidiana y naciente, en la que los rasgos culturales nuevos que con el tiempo tienen oportunidad de convertirse en tradición

Las tradiciones y costumbres cambian con el paso del tiempo, como resultado de las nuevas experiencias y conocimientos de la sociedad, a causa de sus necesidades de adaptación a la naturaleza y por la influencia de otros grupos sociales con los que establece contacto.

La fuerza de las costumbres y tradiciones no radica en la frecuencia con que la gente las practique, sino en que la gente comparta auténticamente las ideas y

creencias que originaron la costumbre y la tradición. En el ejemplo del culto a los muertos, el cumplimiento cabal de la tradición depende mucho de que las personas crean de verdad en la existencia de la vida espiritual, en la posibilidad de que los muertos visiten el mundo de los vivos, guiados por la luz, para recibir una ofrenda de alimentos, entre otras creencias.

Las costumbres y tradiciones pierden fuerza cuando la gente cambia sus creencias, su modo de entender el mundo y el sentido de su vida; entonces se procuran nuevas creencias y prácticas, que formarán con el tiempo otras costumbres y tradiciones.

Ángel-B Espina Barrio (1996) nos dice que “la definición más cercana a la referencia de los atributos y productos, propios de las sociedades humanas, que no tienen nada que ver con lo heredado biológicamente, sino que se va dando en un sentido más científico y antropológico es el término “cultura”. Quizá uno de los primeros autores que ofrezca una acotación inequívocamente etnológica para la voz cultura sea Tylor (1861) quien identificándola con civilización, dice que:

“...Es aquel complejo que incluye conocimiento, creencias, arte, ley, moral, costumbres y cualquier otra capacidad y hábito adquirido por el hombre como miembro de la sociedad”.

Al parecer, entre los grupos humanos siempre hay personas que apoyan los cambios y otras que se resisten a ellos; esto ha sido causa de disgustos y desacuerdos. Quienes se oponen a dejar atrás su cultura, consideran que las costumbres y tradiciones no son prácticas sin sentido, sino respuestas y soluciones que les han ayudado a enfrentar el mundo y la vida. Ante la incertidumbre de lo nuevo, lo conocido representa y ofrece seguridad.

Para conocernos mejor como personas y como grupo humano, es importante reflexionar acerca de nuestras costumbres y tradiciones, pensar y dialogar con la comunidad acerca de qué podemos rescatar del legado de nuestros antepasados. También es necesario discutir con qué criterios aceptamos o rechazamos las

costumbres y tradiciones de otros pueblos. Podemos aprovechar nuestra herencia cultural si consideramos que las costumbres y tradiciones son lazos que estrechan las relaciones de una comunidad, que le dan identidad y rostro propio, y facilitan proyectar un futuro común.

1.5 Creencia

Una creencia se refiere a la certeza que un individuo tiene acerca de una determinada cuestión. Pero también, una creencia será aquello en lo cual se cree fervientemente.

La creencia es algo así como un modelo, generalmente basado en la fe, creado por nuestra mente, el cual luego por la interpretación deviene en un contenido cognoscitivo de un hecho concreto o abstracto, el cual no presentará una demostración absoluta y ni siquiera tampoco se le exigirá un fundamento de tiempo racional que lo explique, pero que aún ante esta situación de carencia de comprobación, tiene serias y ciertas chances de remitir a una verdad.

Históricamente, los individuos se han congregado y agrupado alrededor de un conjunto de creencias idealizando muchas veces a estas, compartiéndolas y constituyendo de esta manera lo que se dice en un entramado cultural y social que será aquello que los identifica y les imprimirá una identidad. Cuando las creencias son generalizadas, establecen lo que se llama dogma y definen así la moral necesaria para poder pertenecer o no a ese grupo que defiende un tipo de creencias.

La fuente o lo que da origen a una creencia puede darse de dos maneras, externa, cuando el origen son explicaciones dadas por la gente para comprender determinados fenómenos o bien internas, cuando surgen de las propias convicciones y pensamiento de una persona.

Si bien la siguiente distinción no es formal, nos podemos encontrar con tres tipos de creencias: las opiniones, las ideologías y las religiosas.

Las primeras están sometidas a criterios racionales, los cuales justificarán su verdad o no, las segundas, fundamentadas principalmente en la construcción de la identidad que tenga el grupo social que las sostiene y las últimas, las religiosas, cuyo fundamento se encuentra por fuera del mundo cognoscitivo y de la propia experiencia y que surgen de la revelación divina o autoridad sagrada.

También, podemos hablar de creencias cerradas o abiertas, las cerradas, entre las que se incluyen las políticas, religiosas. Esotéricas, mitos, leyendas y supersticiones, solo permiten discusión o contraste por cierta clase de personas, elegidas por autoridad, afinidad y las abiertas como ser las científicas, pseudocientíficas, históricas, conspirativas, admiten discusión por cualquier persona que se adhiera al modelo de análisis lógico que se propone.

1.6 Familia

El Instituto Interamericano del niño (2000) define a la familia como: un conjunto de personas que conviven bajo el mismo techo, organizadas en roles fijos (padre, madre, hermanos, etc.) con vínculos consanguíneos o no, con un modo de existencia económico y social comunes, con sentimientos afectivos que los unen y aglutinan.

Naturalmente pasa por el nacimiento, luego crecimiento, multiplicación, decadencia y trascendencia. A este proceso se le denomina ciclo vital de vida familiar.

Tiene además una finalidad: generar nuevos individuos a la sociedad.

La institución núcleo familiar es constante en todos los tiempos y todas las culturas...con transcurrir eminentemente dinámico, con finalidad de crecimiento y multiplicación. El planteo es siempre prospectivo y retrospectivo a través de una dinámica compleja y proyectada evolutivamente hacia el porvenir a través de su capacidad de adaptación a cada presente. Así este conjunto funcionante se convierte en un organismo que como tal hace, crece, madura y muere pero perpetuándose en nuevos brotes en el infinito proceso de la vida. Por lo anterior la

familia cumple ciertos objetivos y funciones que la hacen generadora de diversas cuestiones definatorias de los individuos.

1.6.1 Objetivos Del Sistema Familia

La finalidad por excelencia, estando determinada por la especie, es la multiplicación, o sea generar nuevos individuos a la sociedad.

Para alcanzar esta finalidad debe cumplir con una serie de objetivos intermedios:

- Dar a todos y cada uno de sus miembros seguridad afectiva.
- Dar a todos y a cada uno de sus miembros seguridad económica.
- Proporcionar a la pareja pleno goce de sus funciones sexuales, dar a los hijos la noción firme y vivenciada del modelo sexual, que les permita identificaciones claras y adecuadas.
- Enseñar respuestas adaptativas a sus miembros para la interacción social.

1.6.2 Funciones de la Familia

Funciones Nutritivas

- Satisfacción de necesidades primarias de supervivencia, gratificantes por uno o los dos padres.
- Son más inestables y abdicables
- Permisividad.
- Reducen la autoridad y jerarquía de los padres.

Exceso de Funciones Nutritivas

- Bloqueo del proceso de emancipación o individuación.
- Sobreprotección y/o indiferencia.

- Confusión entre autoridad y autoritarismo
- Dificultad de decir NO.

La descripción de estas definiciones nos dará una idea de cómo se va forjando y a raíz de que el modo de pensar y actuar de los mexicanos, dicho de otro modo, Cómo, cuándo y dónde se forma la psicología del mexicano y cómo es que ésta influye para el desarrollo del individuo en sociedad.

CAPITULO 2 PSICOLOGÍA SOCIAL Y ETNOLOGÍA

Abordaremos la importancia de la psicología social y la etnología como disciplinas que investiga el comportamiento de los individuos en sociedad, estudiando la cultura e interacción social y la forma en que ésta se clasifica, tomando estas cuestiones estas disciplinas abarcan un panorama importante en la indagación de cómo se forja el comportamiento del individuo.

2.1 Psicología social

La psicología social es uno de los campos científicos dedicados al estudio objetivo de la conducta humana. Su enfoque particular está orientado hacia la comprensión de la conducta social, sobre la base del proceso de influencia social. El carácter distintivo de la psicología social es que surge de dos factores fundamentales: a) el interés en el individuo como participante social y b) la importancia que le atribuye a la comprensión de los procesos de influencia social.

Salvador Rodríguez Preciado (2003) en su análisis de la psicología social determina que: “La Psicología Social aparece en México como el resultado de la mezcla entre un producto cultural propio y una novedad en el horizonte académico de finales del siglo XIX y principios del XX”.

2.2 Sociedad y Cultura.

Todos nacemos en una sociedad humana organizada, a esto se le conoce como medio social. En el proceso de crecimiento dentro de este ambiente aprendemos a adoptar los usos y costumbres de otros individuos. El contenido de este proceso varía enormemente según las personas y las circunstancias con las que establecemos contacto.

La cultura representa un contexto de experiencia. Para ampliar nuestra comprensión del comportamiento social, admitimos de hecho que las otras personas no solo son estímulos sociales ante las cuales reaccionamos, sino también que ellas crean colectivamente otros estímulos, significativos desde el

punto de vista social, dotados de valor simbólico como las palabras, preferencias alimentarias, moneda, bandera, etc.

2.3 Interacción social

La conducta social depende de la influencia de otros individuos y la interacción social es una de las claves de este proceso. Si la conducta es una respuesta al estímulo social producido por otros, incluido los símbolos que ellos producen, la interacción social puede ser concebida como la secuencia de esas relaciones estímulo – respuesta.

Kingsley, Davis (1986) en su libro "La Sociedad humana" menciona que: "La interacción social produce efectos sobre la percepción, la motivación y, especialmente sobre el aprendizaje y la adaptación del individuo".

En este sentido encontraremos que para que el carácter social del individuo, depende de las interacciones sociales en que se encuentre y que a continuación serán clasificadas.

Según el grado de implicación personal

- Grupo Primario: es aquel en que las relaciones personales son cara a cara con cierta frecuencia y aun nivel íntimo y afectivo. En estos grupos se desarrollan normas y roles. La familia, los grupos de un trabajo, los amigos, son ejemplos de tales grupos. El grupo primario ejerce un control informal sobre sus miembros, un control no institucionalizado pero no por ello menos eficaz.

Este control es ejercido de manera latente. Cuando un miembro irrita o molesta a otro, estos pueden mostrar su desaprobación por medio del ridículo, risa, crítica, o incluso el ostracismo.

- Grupo secundario: las relaciones entre sus miembros son relativamente interdependientes y formalizada. Aquí se incluyen todos aquellos grupos

que no son primarios, tales como las agrupaciones políticas, las asociaciones de ayuda, comisiones vecinales, etc.

En estos grupos el individuo no se interesa por los demás en cuanto a las personas sino cómo funcionarios que desempeñan un rol. Al contrario de los grupos primarios, el control que se aplica es formal, es decir hay reglamentaciones que establecen normas y sanciones.

Según la inclusión o no de los individuos en los grupos

- Grupo de pertenencia: es el grupo al que pertenece el individuo o del cual forma parte. El grupo ejerce sobre sus miembros una presión a fin de que tengan comportamientos ajustados a sus normas.
- Grupo de referencia: es el grupo al cual tiende a pertenecer el individuo. Es el grupo al cual aspiramos y constituye un ideal para nosotros. Tomamos su comportamiento como nuestra norma de conducta, como nivel de aspiración y de auto-apreciación.
- Banda o pandilla: es un grupo pequeño de pares o personas que se reúnen por intereses comunes y que presenta poca estructura. Dentro de la banda o pandilla se da un abanico de posibilidades que van desde la barra de amigos a la patota, de acuerdo a las normas que comparten y a la dinámica que muestren.
- Agrupamiento: conjunto de personas reunidas en función de determinados objetivos de relativa permanencia. Ej. Asociación cooperadora, comisiones vecinales, etc.
- Muchedumbre o masa: es un grupo numeroso con muy poca estructuración y poca definición de roles, que no tiene clara conciencia de sus metas y que se reúne detrás de un objetivo en un momento dado y luego desaparece. Es a esa masa a la que se dirigen permanentemente los medios y la publicidad, intentando volcar su apatía en acción o consumo.

Es interesante considerar el comportamiento de un individuo como parte de la masa. Una de las características de los seres humanos que la conforman es que sus capacidades se tienden a nivelar para abajo. Por ejemplo: una persona con buen nivel de instrucción y capacidades para pensar, se iguala a otra en una reacción muy primitiva agresiva durante una manifestación o bien cuando recibe un mensaje a través de los medios que apuntan a tocar sus sentimientos de manera muy directa.

Bajo estas formas de interrelación es como se forma poco a poco la forma de ser del individuo, el cómo y dónde se integra y relaciona, la manera en la que vive como individuo para integrarse a un conjunto social.

“...En las relaciones del individuo con el objeto y medios de trabajo tiene particular relevancia la propiedad o ajenidad con respecto al objeto y medios de trabajo y el grado de división del proceso productivo del cual participa.

Estas condiciones determinan la agrupación de los individuos en clases sociales, y en estratos o fracciones al interior de las clases sociales. Las clases sociales fundamentales o no fundamentales, y al interior de éstas las fracciones de clase, están formadas por individuos que comparten ciertas formas de trabajo ya sea en el carácter de propietarios o no propietarios del objeto y medios de trabajo, y como consecuencia comparten además un determinado nivel o capacidad de producción de su fuerza de trabajo (consumo).

Estos individuos comparten por tanto los aspectos más relevantes en la determinación de reflejo psíquico de la realidad, y eso explica que compartan del mismo modo los rasgos esenciales del reflejo psíquico mismo.

Este reflejo psíquico compartido, común o <<social>> no es otra cosa que la <<psicología social>> de las distintas clases sociales. Entonces el estudio de la psicología social, valga la redundancia, la psicología social de las clases, entendidas como reflejo psíquico colectivo, común a quienes comparten un cierto lugar en las relaciones de producción” Iván Labra 1964.

La antropología permite hacer un estudio retrospectivo en la cultura de los pueblos, específicamente la Etnología nos permite hacer un estudio detallado de la cultura.

2.4 Etnología

Lourdes Arizpe (1993) en una investigación científica utiliza la: "Etnología, como disciplina antropológica, en ella analiza los procesos históricos-sociales que permiten explicar la sociedad y su cultura. Como parte de esta ciencia, la etnología histórica se aboca a la reconstrucción de la cultura en un periodo histórico determinado para explicar la realidad social pluriétnica y pluricultural. Este factor es importante para ir comprendiendo que es lo que se debe ir analizando con el paso del tiempo dentro de nuestras costumbres, específicamente de la psicología mexicana, que ha estado encasillada muchos años"

La etnología histórica es la que ha permitido que al paso del tiempo, los diversos autores hayan podido escribir y tratar de entender el comportamiento mexicano, de dónde y porqué sus acciones a lo largo de la historia han marcado muchas actitudes, posturas y formas de vida.

Al hacer un estudio etnológico se van indagando aspectos prehispánicos que con el transcurso de los años se forjaron por tradición pasando los conocimientos, la sabiduría y las tradiciones de generación a generación, lo que permitió que nuestros antepasados prehispánicos forjaran una sociedad, que de una manera mas pacífica aceptaba roles, funciones, actividades que le eran asignadas por el día de su nacimiento y por el rol social que desempeñaba.

Este estilo de vida le permitía una convivencia agradable, pues se regían por mandatos divinos, respetando a los dioses, a la gente mayor y a los ancianos.

La gente casi no se quejaba pues sus roles le permitían adquirir un estatus que se incrementaba con el desempeño que cada individuo tuviera de sí mismo.

Los hombres debían ser valientes, atrevidos y determinados, capaces de desarrollar cualquier actividad, de acuerdo a su estatus social, tomando en cuenta que el ser guerrero o morir en la guerra era el honor más alto que un hombre alcanzaba pues eso lo colocaba como una especie de allegado a los dioses, la mujer debía cuidar su honor, no ser liviana en su comportamiento, trabajar desde antes que saliera el sol y acostarse después de que éste se ocultara, ciertamente esto último hasta nuestros días no ha cambiado mucho, quizás se ha incrementado la carga de trabajo de la mujeres al querer y a veces tener que desempeñar el rol de padre y madre al mismo tiempo. Pero al contrario de las mujeres, los hombres quizás ya no son valientes en el sentido de nuestros antecesores prehispánicos entendían por valentía, ahora ser valiente para un hombre y a veces incluso para la mujer es hacer mas de aquello que los demás nos retan a hacer, aunque esto vaya en contra de nuestras convicciones.

Ciertamente muchas cosas han cambiado a lo largo del tiempo, quizás todo comenzó con la Conquista española. En la naciente sociedad del siglo XVI fue impuesto el catolicismo como ideología dominante, normando la vida de los novohispanos bajo los principios de la tradición patriarcal de origen judeocristiano, en la cual, de acuerdo al estudio de Lourdes Arzipe, la oposición entre lo masculino y lo femenino trascendía a lo social con un marcado antagonismo entre los sexos, desigualdad necesaria papara mantener el orden social. Dando la relación tan conocida de dominio del hombre sobre la mujer.

Esto ocasionó una ruptura del equilibrio cósmico que hasta antes de la llegada de los españoles había entre los pobladores del México libre, equilibrio que era un principio fundamental característico de las sociedades mesoamericanas, así que su ruptura provocó el caos colectivo, pues al ver rotos los preceptos cósmicos, los indígenas comenzaron a adoptar parte de las normas de vida transmitidas por los misioneros, integrándose a su cultura, dando inicio al proceso de mestizaje biológico y cultural.

Así, puede decirse, México es un país que enumera una infinidad de hechos en su historia, esto ha marcado trascendencia, lo que ha propiciado muchas de las conductas que en la actualidad estamos viviendo.

El pasado ha marcado un camino, que muchas personas siguen ciegamente, casi dogmáticamente, de modo tal que no dan oportunidad, en mucho de los casos, a crear una nueva forma de vida.

El paso de tiempo va dejando sus huellas, porque que es importante retomar cuestiones de antaño para entender el por qué de las nuevas conductas en el entorno social mexicano.

Para ello la psicología y la etnología están en constante estudio de los pueblos, para dar a conocer datos que nos expliquen porque una cultura, una sociedad van adquiriendo determinada forma de vida.

CAPITULO 3 LA FAMILIA MEXICANA

En este capítulo abordaremos la importancia de la familia en la historia y en el desarrollo del mexicano. De qué manera la familia influye para que los individuos vayan formando su personalidad, sus ideas, creencias, valores. Y de qué manera la familia se ha ido modificando con el pasar del tiempo, cambiando su estructura y en ocasiones, también, la forma de vivir.

3.1 Antecedentes de la familia

La familia a lo largo de la historia de México ha tenido una importancia trascendental, pues es ésta la que proporciona bases que le permitirán al individuo desempeñarse de tal o cuál forma a lo largo de su vida. Para la gran mayoría de mexicanos, escuchar familia los remite a pensar en apoyo incondicional, hermanos que a veces se vuelven cómplices, padres que sacrifican el todo por el todo para el bienestar de los hijos, hijos que ven a los padres casi, casi como súper héroes que están a pie de cañón para cumplir las demandas de los hijos.

Entre la naturaleza y la cultura, la familia, tal y como se la observa en el mundo, efectúa siempre una transacción... “Sin familias no habría sociedad, pero tampoco habría familias si no existiera ya una sociedad” (Claude Lévi-Strauss, 1988).

Para poder hablar de sociedad como nos dice Levi-Strauss, debemos hablar de familia, porque es ahí donde surgirán muchas de las características de personalidad, de creencia y de valores. La familia puede ser la raíz de muchos males, males en cuanto a la manera en que desmotiva a un individuo porque arrastra consigo una tradición de derrotismo, o que tanto puede apoyar a un individuo para que éste salga delante de la manera más satisfactoria, inclusive a pesar de las circunstancias. Es en la familia donde se comienza a aprender quien se es, dentro del mismo círculo familiar y que rol desempeñaremos en la sociedad misma.

Van der Veen y Olson (1983) describen a la familia como la “suma de valores, actitudes y sentimientos hacia la familia”, sostienen que la familia es un “conjunto

de relaciones, valores y tradiciones que están organizadas y mantenidas por las percepciones, actitudes y metas de los propios miembros”.

En México, la familia es un grupo importante ya que se ha visto que el mexicano tiene una identidad familiar más que individual (Díaz Guerrero, 1984) También se ha encontrado que los mexicanos dan un gran valor a la familia, en particular a los hijos, aunque últimamente haya cambios en el sistema de valores del mexicano, los valores familiares se mantienen (Leñero, 1983).

A continuación haremos un recorrido a través de la historia de México para observar algunas características que definieron a la familia y que en la actualidad siguen vigentes, aunque no en su totalidad.

3.1.2 La Familia en el México Prehispánico

Los códices o manuscritos que tratan acerca de la época prehispánica, permiten conocer algunas características de la vida familiar en tiempos anteriores a la Conquista.

En aquella época la autoridad recaía exclusivamente en el jefe o padre, a quien, por tener más edad que los demás miembros de la familia, se le atribuía también mayor sabiduría.

Cuentan algunos códices, que las madres enseñaban a sus hijos a referirse al padre como “el señor” o “mi señor”, en señal de respeto y de reconocimiento a su lugar en la familia.

La educación de los hijos era tarea de ambos padres, aunque también existían escuelas donde el temachtiani o maestro enseñaba la antigua palabra o la palabra de los sabios.

En la casa se criaba a los hijos con disciplina estricta, el padre instruía a sus hijos desde edad muy temprana con consejos como los siguientes: “Ama, agradece, respeta, teme, ve con temor, obedece, haz lo que quiere el corazón de la madre, del padre, porque es su don, porque es su merecimiento... porque a ellos les

corresponde el servicio, la obediencia, el respeto”, “no te rías, no te burles, no hagas bromas del anciano o de la anciana o del enfermo, del de boca torcida, del ciego...”, “si te burlas de la gente, no saldrás humano...”

La madre enseñaba a sus hijas la forma correcta de hablar, de caminar, de mirar y de arreglarse.

Entre los indígenas había una vigilancia muy estricta de la castidad; las relaciones fuera del matrimonio se sancionaban severamente. Una vez que un joven encontraba a su pareja y se quería casar, lo más común era que tuviera una sola mujer. Sólo a los jefes de alto rango, les estaba permitido relacionarse con varias mujeres.

En esta época prehispánica se observa de dónde surgen las tradiciones que hasta nuestra fecha siguen, la importancia de darle respeto a aquellos que tenían más edad, pues ello significaba sabiduría, quizás esto sirvió de base para que a lo largo del tiempo se tomara a la familia como un dogma y más aun a las figuras paternas, actualmente quizás esto ya no se respeta tanto, haciendo que los jóvenes de hoy en día crezcan sin ningún tipo de sabiduría transmitida de los mayores. Pero también esa sabiduría se ha visto distorsionada en algunos adultos que tratan de ser simplemente autoritarios. Quizás si nuestros antepasados siguieran viviendo bajo las normas en las cuales se regían, el país, el mexicano tendría una idea más clara de qué y cómo debería hacer las cosas para poder vivir en mayor cordialidad con los que nos rodean.

3.1.3 La Familia Mexicana en la Colonia

La conquista española del territorio mexicano significó el enfrentamiento de dos culturas diferentes en muchos aspectos, entre los que también estuvo el concepto de familia.

A través de la enseñanza de la religión católica, los sacerdotes españoles modificaron las costumbres familiares de los indígenas mexicanos, aunque no se conformó un solo tipo de familia. La mezcla de las razas y la clase social de cada

grupo también produjeron diversidad en las familias, en su categoría, en sus privilegios y en su organización.

En la familia formada por españoles nacidos en Europa, el padre era la máxima autoridad, a quien se respetaba siempre, salvo cuando actuara en contra de la ley de Dios. Lo mismo sucedía en la familia formada por españoles nacidos en México, también llamados criollos, y en la de españoles casados con indígenas, cuyos descendientes eran mestizos. El padre educaba a los hijos, les enseñaba el cultivo de la tierra o los oficios artesanales.

Después del padre estaba la madre, quien se encargaba del cuidado del hogar, preparaba los alimentos y realizaba las tareas domésticas. Las responsabilidades de los hijos dependían de su edad y sexo. El hijo mayor, recibía la mayoría de los bienes de la familia, los títulos y la responsabilidad de velar por el sustento de la familia, así como de cuidar el honor de las hermanas. Todos los menores debían respetar y obedecer al hermano mayor.

Los hijos recibían la educación en su propia familia; al casarse una pareja, las familias se unían para trabajar, se organizaban en empresas familiares, en la minería, en el comercio o la agricultura. La familia de la mujer daba la dote, que es el conjunto de los bienes o el dinero con el que contribuía a acrecentar las posesiones de la nueva familia.

Por influencia de la religión cristiana, que sancionaba las relaciones fuera del matrimonio, los hombres de la clase gobernante hicieron menos evidente su relación con varias mujeres y abandonaron la responsabilidad de mantener a los hijos nacidos de esas uniones. A los plebeyos, quienes sólo tenían una esposa, aquélla a la que podían mantener, se les permitía elegirla, cambiando así la costumbre de que la familia y la comunidad lo decidieran.

En esta etapa de la historia se va marcando la forma en cómo se deben formar las familias. La influencia del catolicismo va tomando las riendas de la forma en cómo se vive en familia y de qué manera debe educarse y tratar a esposa e hijos, pues

la familia estaba encabezada por el padre, en el recaía toda autoridad, una autoridad casi dogmática, una autoridad en la que al padre se le comienza a ver como una figura de autoridad, a la que no se le debe contrariar.

3.1.4 La Familia Mexicana en el siglo XIX

En el siglo XIX, la mayoría de las familias vivía en comunidades rurales con una población menor de 500 habitantes. Se dedicaban sobre todo a la agricultura, en la que participaban los niños desde muy pequeños. Ellos se encargaban de cuidar las aves de corral y juntar leña. La mujer realizaba todo el trabajo del hogar: hacía la ropa, molía el maíz, preparaba la comida y cuidaba a sus hijos.

El hombre seguía siendo la autoridad en la familia y el principal sostén de sus integrantes. El compadrazgo era una relación familiar muy importante, gracias a la cual se salvaba del abandono a una gran cantidad de niños que quedaban huérfanos. La muerte materna era frecuente, por falta de atención médica oportuna, dada la lejanía de las comunidades, sobre todo en el sur del país, donde existía cierto aislamiento por la falta de vías de comunicación.

Un cambio muy importante en la familia del siglo XIX se produjo por las actividades de las mujeres. En 1844, por primera vez hubo en México un grupo de Hermanas de la Caridad, que manejaba hospitales, consolaba y cuidaba enfermos. Estas mujeres aprendieron a leer y escribir; otras se formaron como maestras.

En esta época la madre fue tomada como modelo de abnegación, de sufrimiento y de trabajo, tanto para el marido como para los hijos, aunque estos fueran desagradecidos con las labores que realizaba la madre y la consideraran inútil, casi una carga. Aun en nuestros días hay lugares en los que la mujer sigue viviendo en la marginación, en la humillación. Pero esto ha sido el resultado de años y años de haber vivido de esta manera y no haber cambiado nada, y si esto aun se da ha sido porque la mujer sigue fomentando esa actitud sumisa, aún en nuestros días.

3.1.5 La Familia Mexicana en la actualidad

Durante el siglo XX y particularmente en las últimas décadas, se dieron cambios importantes en la familia.

Actualmente, es común que una persona pueda elegir a su pareja. La sociedad ya no reconoce a los padres el derecho a disponer del futuro de sus hijos de la manera como lo hacían en el pasado. Las ideas modernas de la educación han convencido a mucha gente de que los niños y los jóvenes tienen derechos que deben respetarse. La educación obligatoria en las escuelas ha reforzado algunos valores familiares tradicionales y ha modificado otros.

Como consecuencia, algunas relaciones entre las personas han variado: en las familias donde la autoridad del padre es menos rígida que en el pasado, se le presenta la oportunidad de relacionarse con sus hijos y con su mujer de otro modo: a través del diálogo, el acuerdo y la tolerancia.

La madre ha adquirido más poder de decisión en la familia, pero también han aumentado sus responsabilidades dentro y fuera del hogar, ya que el trabajo doméstico sigue siendo, en su generalidad, una tarea femenina. La incorporación de la mujer a un trabajo en la industria, en el comercio o en cualquier otra área de la producción, ha forzado cambios en la familia; la mayor participación de los hijos en los trabajos del hogar ha puesto en tela de juicio los tradicionales roles asignados a hombres y mujeres, así como las actitudes de sumisión y dominio.

A pesar de los innegables cambios en favor de relaciones familiares más abiertas y con mayor libertad de expresión, también se ha incrementado la separación de las parejas; existe violencia dentro de la familia y abuso del menor, así como un mayor abandono y olvido de los familiares ancianos, que en muchos casos son considerados una carga para la familia. No es raro que los hijos rechacen todo tipo de guía y reglas provenientes de los adultos, y que crezcan, sin orientación suficiente para la vida.

En la sociedad actual muchas personas buscan relaciones alternativas a la familia tradicional; así proponen vivir en familias comunales, ejemplos de este tipo de familias son aquellas que viven en grandes grupos como son mamá, papá, abuelos, tíos, primos, cuñados, todos viviendo en un mismo lugar compartiendo o peleando según sea el caso, viviendo en pequeñas casas o en lo que se conoce como vecindades, o en unión libre, modificando con este tipo de unión la tradicional manera de formar familia, pues antes una boda “por todas las de la ley”, era necesaria para poder ser una familia “decente”, de lo contrario jamás se tomaría en cuenta como familia. También encontramos que ahora las familias ya no tienen los estereotipos de roles marcados de antaño: papá, mamá, hijos; la situación ha cambiado y ahora podemos encontrar familias que no cuentan con una madre, aunque de este tipo son poco frecuentes, y en su gran mayoría encontraremos familias que ya no cuentan con la figura paterna y que ese rol lo desempeña la propia madre o en ocasiones, los abuelos, tíos o, inclusive, los propios hermanos.

Todo esto nos habla de que la familia, como forma de organización, está vigente, aunque también está en constante cambio.

3.2 Importancia de la Familia en México

La sociedad de fin del siglo XX fue producto, en parte, de la historia y las transformaciones de la familia mexicana. Para conocernos mejor, es importante que reflexionemos acerca de lo que aún conservamos de pasadas formas de organización familiar y de lo que hemos dejado atrás. Podemos identificar cuáles cambios nos han beneficiado o perjudicado, para decidir qué tipo de familia queremos para el futuro.

Camacho en 1992 investigó a un grupo de adolescentes en la ciudad de Cuautla Morelos; en 1993 Díaz-Guerrero y Szalay exploraron el significado de familia con el método de análisis asociativo de grupo, en estudiantes universitarios mexicanos, estadounidenses y colombianos.

Andrade Palos (1999) en su estudio "El significado de la familia" utilizando la técnica de redes semánticas de Figueroa (1981); abordó el estudio de 200 sujetos, distribuidas en ocho grupos: 25 mujeres y 25 hombres solteros estudiantes de secundaria; 25 hombres y 25 mujeres solteros estudiantes de preparatoria; 25 mujeres amas de casa con hijos, 25 hombres que estudiaron secundaria y/o preparatoria casados con hijos, 25 mujeres profesionistas casadas con hijos y que tienen trabajo remunerado y 25 hombres profesionistas casados con hijos.

El análisis de los datos arrojó los siguientes resultados, las categorías definitorias más importantes para los ocho grupos son: unión y amor, otras definidoras importantes, pero con gran distancia de las anteriores fueron: apoyo, comprensión, comunicación hermanos e hijos. Para siete de los grupos fueron: cariño unidad, respeto, felicidad, hogar, confianza y alegría. Se pudo apreciar que hay categorías definidoras más características en un grupo que en otros, por ejemplo las definidoras: papá, amigos, problemas, viajes, padres, comprensiva, libertad y comidas se mencionan mas en el grupo de hijos que de padres. Las definidoras: papá, amigos, problemas, viajes, padres, comprensiva, libertad y comidas se mencionaron mas en el grupo de hijos que de padres. En el grupo de padres se mencionaron más las definidoras: compañía, trabajo, responsabilidad, grupo, calor, esposa, moral, alegre, entrega, compartir.

Entre los hijos también aparecen diferencias; los adolescentes de secundaria, en comparación con los de preparatoria expresan mas las definidoras: felicidad, feliz, responsabilidad, problemas, viajes, chica, comprensiva, libertad y comidas; los de preparatoria expresan más: comprensión, respeto, comunicación, alegría, compañía, convivencia, unidad, diversión, casa, fuerza, padres, sociedad, amorosa y protección.

En el grupo de padres de familia de menor escolaridad hacen más referencia las definidoras: unidad, comunicación, felicidad, seguridad, educación, trabajo, feliz, responsabilidad, grupo, amorosa, moral, alegre y compartir. En contraste los

padres de familia profesionistas enfatizan más las definidoras: respeto, amistad, confianza, hermanos, mamá, diversión, armonía, paz, calor y entrega.

Los resultados concuerdan con los encontrados por Díaz-Guerrero (1993) en cuanto a que la unión y el amor son particularmente importantes para el grupo familiar, lo que denota una fuerte interdependencia emocional y una subordinación de los intereses individuales a los de la familia. Como dice Espejel (1987) Y Leñero (1983) la familia mexicana como tal no existe, y no es posible generalizar, más bien es necesario señalar que las familias mexicanas son diversas, con características universales generales y particulares de cada región, etnia y clase socioeconómica, de acuerdo con las diferentes épocas. Entonces se puede decir que el individuo define de acuerdo a su perspectiva los elementos importantes a evaluar para obtener su propio concepto de familia.

3.3 Definición de Familia en la Actualidad

Lison Tolosana (1976) afirma que la palabra <<familia>> es una compleja unidad significativa; tan pronto como la pronunciamos nos vemos enredados en la maraña de un problema lingüístico. Esto es, porque de acuerdo a la cultura, la ideología y tantos factores diversos, se dará la definición, indefinición de la familia.

Reher (1996), un historiador de la familia, considera que definir la familia no es una cuestión sencilla y ha sido fuente continua de controversia para los historiadores de la familia. Ciertamente es que en el transcurso del tiempo se han ido cambiando las percepciones que se tenían de la familia, esto se ha dado debido a que los estilos de vida se van modificando de acuerdo a las necesidades que marca la sociedad, es por ello que en este momento de la vida la familia va adquiriendo nuevas definiciones para cubrir las necesidades del individuo.

Glasser (1988) ha subrayado la complejidad y las dificultades que entraña la definición de la familia en los siguientes términos:

“Cuando se afirma que la familia constituye la célula básica de la sociedad, a la cual da cohesión y estabilidad, ¿Se ha dicho todo? En realidad, el enunciado de tal postulado contribuye sobre todo, con más o menos elegancia, a eludir el problema. El entorno social y su representación, los límites demográficos, las condiciones de la producción, pero también la dinámica de las condiciones de alianza y el marco político son en grados diversos lo que determinan su naturaleza, su lugar y su importancia... en el conjunto de los procesos sociales. Así definida, la institución familiar es una realidad positiva que se inscribe en el curso de la historia y se modifica con el paso del tiempo.”

Podemos pensar que definir una familia es fácil, pues al escuchar o leer la palabra nos transportamos al estereotipo, una pareja de hombre y mujer compartiendo el sexo, cuidados y apoyo mutuo, la educación y el cuidado de los hijos como parte fundamental de la familia nuclear. Así es como definimos a la familia nuclear, la familia modelo. Sin embargo esto es sólo el reflejo de las creencias tradicionalistas respecto a cómo deben ser las cosas, estas creencias no siempre, y menos en nuestros días, sirven para definir los nuevos conceptos de familia.

Para lograr una definición aceptable se necesita conocer todo el pasado histórico, pero esto no siempre es sencillo, pues entre más se conoce del pasado, más complicado puede resultar definir Familia, por lo que Berger y Berger (1983) consideran que se debería referir como <<familias>> en vez de <<familia>>, asumiendo que de esta manera se puede asumir la diversidad y renunciar a otorgar algún tipo de superioridad moral a una forma de familia sobre otra. Entonces se podría resumir dentro de la misma definición y espacio semántico de familia, a las familias adoptivas, las familias monoparentales (un solo padre), las familias homosexuales, las familias reconstruidas, etc., siempre y cuando existan los hijos.

Tomar esto en cuenta en nuestros días es de vital importancia, ya que día con día se va modificando el concepto y la forma de vivir en familia en nuestro México contemporáneo, en este México que le ha tocado vivir una diversidad de

situaciones históricas, que han influido para comenzar a vivir y pensar de manera diferente a la que nos criaron nuestros padres y abuelos, de tal forma que ahora es más común encontrar que la familia dista mucho de ser la familia tradicionalista, para convertirse en una familia de la nueva era, lo importante es recordar que la familia fue, es y seguirá siendo la base para determinar la personalidad, la confianza y demás complejidades que determinan el éxito o el fracaso de un individuo.

3.4 Función de la Familia

Lluís Flanquer (1998) diría que: “La familia es un grupo humano cuya razón de ser es la procreación, la crianza y la socialización de los hijos”. En cuanto a su relevancia considera que: “La importancia de la familia en el mundo actual radica en que de ella depende la fijación de las aspiraciones, valores y motivaciones de los individuos y en que, por otra parte, resulta responsable en gran medida de su estabilidad emocional, tanto en la infancia como en la vida adulta”. Este autor señala algunas de las actividades que resultan de una importancia considerable: “El grupo familiar se constituye como agregado de ocio y consumo, de plataforma de ubicación social, de núcleo de relación social, de palanca para la construcción del patrimonio, de cause para hallar empleo, de punto de apoyo y recurso de amparo en caso de crisis y de unidad de prestación de cuidados asistenciales y de salud”

La mayoría de las personas considera que en la familia se desarrolla una cualidad esencial, esta es el compromiso emocional, se supone que las “buenas familias” proporcionan intimidad en las relaciones con los prójimos lo cual propicia que sean satisfactorias, promueven la educación de los hijos y la escolarización, aumentan el bienestar material, la salud física, mental y la autoestima.

Actualmente las diferentes formas de vida familiar tienen tareas que son fundamentales, sea cual sea el tipo de familia o agrupación en la que vivan, éstas son: el cuidado del niño, la regulación de la sexualidad, el establecimiento de un

sentimiento de identidad y los límites, modelos de intimidad como una pareja y como alguna forma de unidad familiar, se negocian roles en términos de diversiones, de obligaciones y toma de decisiones.

En este sentido, puede afirmarse que el mexicano comienza formando sus valores, creencias y actitudes, todos ellos basados en la forma de cómo vive en familia.

CAPITULO 4 VALORES DEL MEXICANO

En este capítulo abordaremos la forma como los valores se han ido formando dentro de la cultura mexicana, la manera en la cual los mexicanos viven esos valores, cómo se podría visualizar si un mexicano puede ser líder a partir de los valores y el sentido o significado otorgado a la forma en la que se desempeñan dichos valores. De qué manera vivimos y actuamos en el vivir diario, en esta sociedad tan rica y llena de diversidad.

4.1 Antecedentes del estudio de los valores

En nuestro país, la reflexión de corte psicológico sobre el mexicano y en consecuencia sobre sus valores, ha constituido una preocupación recurrente. Se encuentran así, trabajos relativos a este tema aún antes de iniciarse el movimiento revolucionario, que es reconocido como el origen de la reflexión acerca de la identidad nacional. Entre los precursores de esta línea de pensamiento, se considera a Ezequiel A. Chávez, quien para 1901 publicó su Ensayo sobre los rasgos distintivos de la personalidad como factor del carácter del mexicano. En esta obra, Chávez sostiene la necesidad de que la diferente población mexicana sea “machacada por el mortero de la historia” a fin de culminar el mestizaje (Basave, 1992).

Un grupo llamado Ateneo de la Juventud, Asociación Civil que inició sus días el 28 de octubre de 1909 y los terminó al disolverse hacia mediados de 1914, contaba entre sus integrantes a José Vasconcelos, Antonio Caso, Pedro Henríquez Ureña y Alfonso Reyes, así como otros escritores y artistas notables, por ejemplo, Martín Luis Guzmán, Julio Torri, Ricardo Gómez Róbelo, el arquitecto Jesús T. Acevedo, Enrique González Martínez, Manuel M. Ponce y Diego Rivera. Este grupo promovía, desde la Filosofía, un proyecto de búsqueda de una identidad nacional, de una personalidad propia, planteando la necesidad de liberarse de filosofías aprendidas por mera imitación (Salmerón, 1963). La urgencia de promover un movimiento encaminado a descubrir lo mexicano, y así aprovechar la gran capacidad que le era atribuida, expresada por Vasconcelos (1925) de una manera

clara y contundente: nuestros valores están en potencia, a tal punto que nada somos aún.

En 1934 Samuel Ramos publica “El perfil del Hombre” y “la Cultura en México”, con estas obras se inicia un estudio sistemático de la manera de ser del mexicano. Con base en la teoría de Adler, Ramos identifica en el mexicano que se enfrenta a una cultura europea imponente, la existencia de un complejo de inferioridad, <<que ha cohibido el desarrollo de nuestro ser>>. En una obra posterior “Hacia un Nuevo Humanismo” (1962), después de elaborar una amplia reflexión sobre los valores, propone reeducar a los mexicanos, donde considera que la cultura tiene como finalidad despertar una conciencia lo más amplia posible hacia los valores.

“Es necesario reconocer que en tanto que humanos, los valores están en su historia, en tanto que históricos, son cambiantes, son creados y recreados por el hombre. La creatividad es inherente al valor, pues éste es ciertamente obra de la libertad, manifestación del homo creator (Hombre Creador). Los valores humanos no son inmutables, tampoco son cancelables. Todo valor tiende la universalidad y a la eternidad: busca valer para todos y para siempre. Esta eternidad es cambiante, los valores han de ser permanentemente re-creados por los individuos y por los pueblos. Éticamente, cada momento de la vida es único y libre, conlleva siempre la deliberación y la opción valorativa y, por ende, el riesgo. Históricamente, cada tiempo, cada situación es única y libre; cada momento histórico tiene que hacer experiencia propia del mundo del valor, desde lo inédito del presente; tiene que crear y re-crear los valores, particularmente los valores humanos, y aun cuando los recobre del pasado, han de ser su propia creación. Cada tiempo presente los tiene que hacer “suyos”, como si los “inventara” totalmente; ellos tienen que nacer de nuevo desde su propio deseo creador.” (González y Landa 2001).

4.2 Estudio de los valores en familias yucatecas

A fin de analizar la conformación de valores en la familia mexicana, a continuación se hará referencia a un estudio en particular que fue presentado en el marco del XI

Congreso Mexicano de Psicología Social A.M.E.P.S.O en la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco (2006)

Los ponentes Ruth Gamboa B., Lucelly del Roció Lizama S. y Mirta Margarita Flores G., señalan en su investigación “Valores entre padres e hijos: un estudio en familias yucatecas” que: desde el inicio de la historia, el hombre ha tratado de darle sentido a su vida moral y ética, originando que los valores constituyan el eje central de la acción humana y del pensamiento. “en la psicología, los valores han sido objeto de estudio desde la década de los treinta” (Marín, 1993).

En esta línea, cabe indicar que actualmente existe una “psicología del valor” (Delahanty, 1973). Existen varios autores que se han dedicado a este estudio, entre ellos tenemos a: Allport, Vernon y Lindsey (1950), Rokeach (1973), Hofstede (1980) y Schwartz con sus diferentes colaboradores: Blinsky 1987, Schwartz 1990, Schwartz y Ros 1995, Schwartz y Bardi 2001, Schwartz y Knafo 2001, los cuales han tenido como objetivos, desarrollar instrumentos para su medición, también identificar tendencias y rasgos comunes dentro de las culturas y grupos sociales. Schwartz es el autor que mayor ha contribuido en el estudio de los últimos años (1990), ha realizado investigación transcultural en más de 60 países, explorando la naturaleza de los valores, sus implicaciones y la jerarquización dentro de las distintas culturas que analizó. De sus principales aportaciones tenemos la conceptualización y medición de los valores y su agrupación en diferentes tipos motivacionales, que deben ser tomados como principios rectores de la vida (Schwartz y Bardi 2001)

Por otro lado, Gamboa, Lizama y Flores(2006) refieren que se realizaron dos investigaciones en las que se midieron los valores desde la postura teórica de Allport y de Díaz-Guerrero, para el primero de los estudios, Góngora (1991) realizó una investigación utilizando la prueba de Valores de Allport (1951) y la escala de Filosofía de vida de Díaz-Guerrero (1986) en una muestra de jóvenes yucatecos buscando establecer la relación entre el estilo de confrontación y los valores, encuentra que si bien, no existen correlaciones entre éstas dos dimensiones, en lo

que se refiere a los valores demostraron tener sentido práctico de la vida, con una tendencia a acercarse a los demás para ayudar y gran apego a su religión.

El segundo estudio fue realizado recientemente por Mendoza (2004), quién evaluó los valores dentro del ámbito organizacional, con el instrumento de Díaz-Guerrero y Díaz-Loving (2001) y comparó las necesidades y los valores de dos grupos de trabajadores de la Universidad Autónoma de Yucatán, encontrando que de acuerdo a lo planteado por Díaz-Guerrero y Díaz-Loving(2001), la importancia que los trabajadores estudiados le confieren a los valores se relaciona muy estrechamente con la capacidad y la facilidad de satisfacer sus necesidades y la satisfacción que esto les brinda.

Por otra parte, la investigación de Gamboa, Lizama y Flores tuvo como objetivo identificar la relación entre los valores de los padres y los valores de los hijos-hijas en familias yucatecas.

Se seleccionaron a 46 familias de Mérida, Yucatán. Cada familia estuvo constituida por padres de familia y 1 hijo, hombre o mujer en un 50% respectivamente, con un rango de edad de 14 a 20 años en los hijos, siendo la media de 16 años.

Se utilizó como instrumento de medición la “Escala de Valores” desarrollada por Schwartz y Bardi (2001) que está constituida por 56 valores y dividida en dos partes; la primera consta de 30 valores y la segunda de 26 que miden diferentes dominios motivacionales en una escala tipo Likert de 8 opciones de respuesta, que van desde el -1 (opuesto a mis valores) hasta el +7 (de suprema importancia). La validez del instrumento aplicado por Gamboa, Lizama y Flores en la muestra yucateca (2006) reveló once factores o dominios motivacionales que se describen a continuación:

1. Tradición: Honrar a padres y ancianos y ser educado.
2. Universalismo: Paz en el mundo, justicia social.

3. Estimulación: Temerario, vida variada.
4. Poder: Autoridad, poder social.
5. Madurez: Autorrespeto, igualdad.
6. Humanismo: Humanitario, responsable.
7. Creatividad: Mente abierta, curioso.
8. Pertenencia Social: Reconocimiento social, sentimiento de pertenencia.
9. Espiritualidad: Devoto, vida espiritual.
10. Rectitud: Honesto, leal
11. Competitividad: Ambicioso, preservar la imagen pública.

El instrumento se aplicó a cada uno de los participantes en una sola sesión de manera individual o grupal, en sus hogares y escuelas. Al inicio se les explicó el motivo de la investigación, dándoles las instrucciones de manera clara y precisa. El tiempo de respuesta fue de 30 minutos aproximadamente.

Los resultados de la investigación reflejan que en las familias yucatecas la madre y el padre coinciden en los valores que rigen sus vidas pues se correlacionan los valores del padre con los de la madre, esto es relevante, ya que al momento de cumplir con su función de transmisores y formadores de los valores, ayudarán a que los hijos, por lo menos, dentro del hogar no se encuentren bajo influencias que pudieran resultar contradictorias. Aunque los valores de los padres se correlacionan entre sí, las coincidencias existentes entre ellos no parecen tener la misma influencia sobre los hijos. Los valores de los padres coinciden más con los valores de los hijos, que con los de las hijas. La madre es la única que logra establecer correlaciones significativas, dentro de un mismo dominio motivacional (competitividad), con los hijos de ambos sexos. Esto sugiere que la premisa histórico-socio-cultural de Díaz-Guerrero (1994) que, para los mexicanos, la madre es el ser más querido que existe, sigue vigente en las familias estudiadas.

En lo que respecta al papel del padre dentro de la sociedad mexicana parece que ha ido cambiando, hasta hace un tiempo el padre era visto como la parte más fuerte del núcleo familiar y el que impartía la autoridad, actualmente aspectos como la sensibilidad y la preocupación por los demás, que puede decirse no suelen considerarse característicos de los hombres, se relacionan con los valores de los hijos, ello hace pensar que los padres están teniendo un papel más integral en la educación de éstos.

Con este estudio se puede concluir que los valores no se extinguen, más bien se revalorizan originando un cambio en las conductas de la sociedad misma, por lo tanto las familias yucatecas están en un momento de revalorización de valores que antaño formaban parte de su identidad como mexicanos, que con el paso del tiempo se han ido transformando desde adentro, originando un cambio de jerarquización de los valores y modificando la forma en que la sociedad percibe el cambio.

Juliana González y Josu Landa en su libro “Los valores Humanos en México (2001), hacen mención de lo dicho por Enrique Florescano (1994): “... reflexionar sobre los valores humanos tal y como éstos se han expresado en México... cómo se asentaron y apreciaron los valores humanos fundamentales en la conciencia histórica mexicana, y cuál es la significación y proyección que tienen en la actualidad. En los tiempos que corren, es claro que los valores humanos que exaltó la tradición humanística tienen escasa presencia y prácticamente han sido suplantados por otros cuyo objetivo no es proteger la dignidad humana y coadyuvar a crear una conciencia colectiva que privilegia la ética y la moral como principios necesarios para crear una convivencia social solidaria de los valores que enaltecen la experiencia humana”.

Los valores han sido considerados como estándares mediante los cuales los miembros de una cultura definen lo deseable y lo indeseable, lo bueno o lo malo, lo bello o lo feo. Es decir son patrones culturales, que sirven como guías generales para la vida social. Los valores tienen siempre un contenido cultural, representan

una investidura psicológica, y están moldeados por las limitaciones y las oportunidades que ofrecen el sistema social y el entorno biofísico (Williams, 1970)

Si se acepta esta centralidad del valor y la incidencia de la cultura en él, resulta de primordial importancia encauzar los esfuerzos hacia el estudio de éstos, a partir del enfoque Etnopsicológico que apunta a un desarrollo teórico tomando como punto de partida las características propias de una cultura. Esto, sin descartar semejanzas entre diversas formaciones culturales.

La cultura en México, y los valores que ésta conlleva, profundamente arraigados en el inconsciente, son fundamentales para la cohesión social y la preservación moral, ayudan a la convivencia humana cotidiana.

“La familia sigue siendo la base de la sociedad mexicana, tiene prioridad aún sobre el trabajo, dentro de ésta al niño se le protege, aprecia y ama, el tiempo recreativo normalmente lo pasa con toda la familia reunida y hasta con la familia extendida (la cual implica abuelos, tíos, primos, etc.), visitándose o saliendo juntos. Por lo anterior, la mayor parte de los niños siente seguridad emocional, pero son muy dependientes del apoyo moral de la familia. Las jerarquías dentro de la familia son muy marcadas y deben ser respetadas; los roles que cumple cada miembro están bien definidos.

Dado que generalmente los niños crecen en estas circunstancias cuando ingresan a la escuela tiende a aceptar la autoridad, acepta la rigidez del sistema, con un ánimo conformista. Cuando este tipo de niños se convierten en ejecutivos parecen obsequiosos para con su superior, aceptando las instrucciones sin cuestionar, ya que no está acostumbrado a resolver problemas, ni a sentirse responsables, porque su superior es la autoridad aceptada y su responsabilidad es seguir las instrucciones“(Kras, E. 1990).

Lo anterior no es tan vigente en las grandes ciudades, más bien es visto en las regiones rurales, ahí aun se llevan a cabo ciertos roles sociales que determinan

jerarquías y tradiciones, pero en nuestros días y en nuestra sociedad citadina ya no es tan usual vivir de esta manera, pues los diversos cambios han propiciado que hayan modificado los roles e inclusive los estereotipos con los cuales se vivía. Logrando con ello, cambios significativos en la calidad y en la cantidad de valores que hoy en día los individuos reflejan fuera y dentro de casa, propiciando una nueva ideología de comportamiento.

4.3 ¿La familia está enseñando valores?

Dentro del núcleo familiar existe un elemento importante que debe analizarse y éste es que la madre, reproductora ideológica de la sociedad, tiende a ser servil y busca el consejo y autoridad del marido en todo asunto; claro, lo anterior es lo que se sigue pensando de lo que quizás se cree es el ideal de una madre. Lo cierto es que en estos días ser madre implica mucho más que ser sólo un ser servicial, sumiso y abnegado, pues ahora la mujer debe desempeñar roles que antes no le eran reconocidos, esto va generando en el individuo ciertas características que modifican la forma de vivir dentro de la sociedad.

La familia es tan importante en el contexto mexicano que la mayoría de los puestos se siguen otorgando por contactos familiares, o personales, los cuales se logran establecer, generalmente, a través de un familiar. Los antecedentes familiares expresados por apellidos paterno y materno son factor importante para la posición en la comunidad.

Tradicionalmente, los descendientes de familias acaudaladas reciben su educación en las escuelas más costosas del país o fuera de éste, y como su familia tiene mucha influencia en la comunidad, eso les asegura puestos de prestigio aunque sus logros escolares y desempeño en general sean mediocres o deficientes.

Otro elemento importante es la religión, ésta es enseñada al niño a través de la madre. “En México la religión católica es la más arraigada y ésta es el resultado de

una conversión masiva, forzada y acelerada que dio lugar a un mal sincretismo dogmático, donde subsiste, el ritualismo mágico, plagado de superstición, resignación y fatalismo, lo que llevó a las masas a la obediencia y a la sumisión” (Espinosa y Pérez, 1994). La religión provoca que el mexicano sienta que su vida está controlada por un ser superior, de modo que con resignación acepta el éxito o el fracaso, la felicidad o la tragedia, la riqueza o la pobreza. “En las clases sociales más pobres, y por tanto más incultas y fanáticas, provoca un desaliento para sobreponerse a situaciones difíciles y en muchos casos ni siquiera intentan mejorar su situación en la vida” (Kras, E. 1990).

Bien, sí se cree que el líder se puede formar, un elemento importante es la educación; se ha mencionado ya que los niños aceptan la rigidez de la escuela debido a que fueron expuestos a una figura de autoridad durante la niñez. Los niños que tienen una mente ágil y cuestionan, son inmediatamente controlados hasta que se ajustan a la norma con lo cual se desalienta el pensamiento original (elemento importante que debe poseer un líder).

La mayor parte de la pedagogía mexicana consiste en el aprendizaje memorizado de conceptos abstractos, se procede a enseñar de lo general a lo particular, el siguiente paso, el consistente en avanzar de lo concreto a la aplicación práctica, casi nunca se da. Como resultado de ello se dificulta enormemente la transición posterior hacia la situación del trabajo práctico. Además de lo mencionado anteriormente hay otro aspecto del sistema educativo mexicano y éste lo constituye la presencia de ciertas prácticas antiéticas en algunas escuelas y universidades, lo suficientemente comunes como para que los estudiantes lo acepten como una realidad de la vida; cuando el alumno tiene pocos escrúpulos aprovecha esta realidad para su propio beneficio.

Con estos valores se forma el futuro profesionista y con ellos llega a la empresa. ¿Podrá ser un líder alguien formado así? Reconocemos que ciertas escuelas, sobre todo universidades particulares preocupadas y ocupadas en la formación de líderes, han incluido materias donde se intenta descubrirlos e impulsarlos, pero

estos intentos aún no han cuajado. Además, los programas se centran principalmente en descubrir las capacidades empresariales del alumno para que se convierta en un empresario exitoso e independiente, más que en descubrirlo como un auténtico líder. Asimismo, debemos decir que ese trabajo debería comenzar, no en la universidad, ni en la preparatoria sino con niños muy pequeños desde su más tierna infancia. Como podemos observar la escuela está presentando muy serios problemas como formadora de líderes.

4.4 Los valores de la cultura mexicana

Se hizo una encuesta realizada por Fomento Cultural Banamex. Aunque la realidad global de México sea difícilmente presentable se puede delinear una parte del perfil de los mexicanos. En dicha encuesta nos hacen ver que en México no existe ningún complejo de inferioridad ni inseguridad como mucha gente cree. Tampoco se muestra que el mexicano sea pasivo al contrario solo el 30% se adapta al ambiente para lo cual modifica su conducta. Mientras que el 70% busca influir en su contorno.

En otras palabras la mayoría de los mexicanos son interactivos. Y busca, por ejemplo, proporcionar mejores oportunidades a los hijos y realización en el trabajo cotidiano. Las encuestas muestran que una gran mayoría busca 1.-ayudar a los demás y 2.-ayudar a dios, por supuesto están también los que buscan amor, dinero y amigos. Y es interesante decir que uno de los grandes anhelos de la clase media es ser profesionista. En el estudio realizado se muestra una gran admiración por la honradez y así las personas que inspiran menor respeto en México son las siguientes: 1.-ladrón, 2.-maricón, 3.-capataz, 4.-cantinero, 5.-prestamista, 6.-gringo, 7.-gachupino, 8.-policía, 9.-pordiosera, 10.-político, 11.-millonario, 12.-abogado y 13.-cura. Por otra parte la cualidades de la mujer, según la encuesta, se presentan en cuatro diversos apartados. 1.-Limpia, hogareña e inteligente, femenina, trabajadora, honesta y sencilla. 2.- Discreta, religiosa, dulce, Hermosa, atenta, casta y abnegada. 3.- Lista, delicada, sensual, apasionada, elegante, audaz o aventada. 4.- Aguantadora, sufrida y sumisa.

De acuerdo a lo obtenido en las encuestas, podemos inferir que las clases más adineradas o bien las de mayor poder a pesar de ser aparentemente respetadas en realidad son temidas. Esto nos muestra la gran diferencia de clases sociales que existen en México y por lo tanto la diversidad de cultura que aquí existe. También podemos apreciar como la mujer sigue siendo vista casi igual que en la época de las civilizaciones prehispánicas. Lo cual es sumamente impresionante que a pesar de la época de la colonia, la independencia, la revolución, los grandes cambios de la época contemporánea la mujer no ha alcanzado un desarrollo sustancial en la mayoría de los hogares mexicanos. Solo en algunos casos la mujer se destaca en otro tipo de actividades y estas son en su mayoría mujeres de alto nivel socioeconómico o de educación alta.

Ahora bien, respecto a las personas que merecen menor respeto (según la encuesta) también se puede afirmar que es el mismo patrón que se sigue en la mujer, igualmente disfrazado en nuestra actualidad, hoy como en la época de la colonización los hombres eran “aparentemente respetado” pero en realidad era solo temor el que se les tenía y que se les tiene ya que son los hombres que tienen el poder e igualmente los indígenas son marginados y tratados como más tontos. Así como los españoles los trataban por no saber lo que ellos hacían pero al igual que en la actualidad no se trata de que sean incapaces de aprender sino que la clase conquistadora o bien dominadora no es capaz o más bien no quiere enseñarle.

Desde mi punto de vista la cultura en México es lo que nos hace únicos frente al resto del mundo, tenemos de un lado algo de nuestro pasado nuestro sentir hoy en día lo cual nos da como resultado la cultura actual que aunque difiere en clases y géneros nos identifica como nación ante el mundo entero.

CAPITULO 5 EVALUACIÓN PSICOLÓGICA

En este capítulo se abordará la importancia de la evaluación psicológica por lo que se obtienen datos que son tomados en cuenta para evaluar características, como el caso de Díaz-Guerrero, quien delimita al mexicano en 8 tipos, así mismo se revisará la Identidad Social, que da sentido de pertenencia a los diferentes grupos sociales, la manera en que los Estereotipos distorsionan al mexicano, revisaremos también los cambios que han sufrido los Roles de hombres y mujeres en el México actual, influyendo en la idiosincrasia y formando un significado nuevo de la Psicología del mexicano.

5.1 Evaluación psicológica del mexicano

Los seres humanos tenemos una sensibilidad excepcional para las manifestaciones de la personalidad de los otros, y los clasificamos como agradables, corteses, interesantes, inteligentes, agresivos, etc., e incluso también, por sus grupos de pertenencia. De hecho, puede decirse que desde el principio de la historia escrita se han encontrado referencias que describen las normas de conducta de los individuos por el solo hecho de pertenecer a uno u otro pueblo.

A este respecto, la psicología ha descuidado un poco el estudio sistemático del impacto que tienen los ecosistemas en los cuales se desarrolla el individuo sobre su personalidad. Por lo que se comienza a tomar en cuenta a la Evaluación psicológica para investigar y delimitar características psicológicas que describen al mexicano. Una alternativa a esta aproximación es la evaluación psicológica del mexicano que propone Isabel Reyes Lagunes (2001) y que a continuación será abordada

La autora nos habla en su artículo “Aportaciones a la medición de la personalidad en México” que desde la época de la conquista existen documentos, obras de frailes y cronistas, que describen la forma de ser de los indígenas mexicanos, pero

es hasta el siglo pasado cuando Ezequiel A. Chávez intenta describir, conocer y comprender el modo de ser de los mexicanos.

De hecho, puede decirse que han existido filósofos, sociólogos, historiadores, antropólogos, psicoanalistas, psicólogos y literatos interesados en describir y exponer sus hallazgos sobre la personalidad del mexicano, pero sólo la filosofía, la psicodinámica y la etnopsicología son consideradas las más relevantes para la medición de la personalidad en México.

Los pioneros en conocer al mexicano son los filósofos, se distinguen dos tendencias fundamentales; la primera de ellas es representada por Alfonso Reyes, José Vasconcelos, Alfonso y Antonio Caso, esta tendencia está basada en la proposición de que toda filosofía está determinada por la circunstancia peculiar en que se da. La segunda tendencia, exaltada por Leopoldo Zea, propone que el problema estriba en conocer las particularidades del mexicano dentro de un contexto universal. Ambas corrientes señalan a la Revolución Mexicana como la iniciación de la individualización y originalidad del mexicano.

Estas tendencias tienen en común el enfoque filosófico. Este enfoque de cierta manera resalta algunos aspectos negativos del mexicano; <<inventor de destinos artificiales (Samuel Ramos 1951)>>; <<poseedor de un hondo sentimiento de menor valía (Iturriaga 1951)>>; <<desgane (Uranga 1952)>>, pero estas afirmaciones no tienen una región, nivel socioeconómico o el tipo de sujeto al cual se refieren.

En el aspecto psicológico Santiago Ramírez (1959) en su libro “El mexicano: psicología de sus motivaciones”, con un enfoque psicodinámico despierta el interés por interpretar la conducta, para este autor, la mayor parte de las perturbaciones del mexicano se deben a que nace del choque de dos culturas: la indígena y la española, donde la primera es sometida por la segunda, esto se ve reflejado, de cierto modo, en el malinchismo, en los modismos y en las tendencias como la moda y la música.

Ante esto, Béjar Navarro (1982) dice: “México parece confrontado con el dilema de cambiar su psicología y conservar enmascarada su realidad pues su yo nacional es un yo esquizoide”. Esto se ve día a día en la forma de actuar de los mexicanos que se ven encasillados en las diversas tribus urbanas que han salido del mismo núcleo mexicano para poner esa venda, ese yo esquizoide que omite y disfraza al yo real en un afán de ser aquel que quiero ser y no aceptar este que soy.

Aramoni (1965) desde el punto de vista frommiano estudia los rasgos característicos del machismo, tan “exclusivo” del mexicano, sin embargo estos estudios carecen de valía, pues al igual que tantos otros autores que han estudiado la psique mexicana, sólo han hecho interpretaciones basadas en observaciones, anécdotas, registros obtenidos por una población muy reducida que ha acudido a terapia psicoanalítica, pues su elevado costo solo permite el acceso a un grupo representativo de la población, quizás a la parte de la población que cuenta con el sustento económico para solventar una terapia psicoanalítica.

Estas propuestas tienen en común el no contar con un sustento más científico, pues no se realizaron ningún tipo de estudio que fundamente las aportaciones dadas de los autores mencionados.

Siguiendo esta línea de indagación, de los aspectos psicológicos del mexicano Díaz-Guerrero utiliza la evaluación psicológica en su investigación de corte Sociocultural, quien utiliza diversas herramientas, pruebas, cuestionarios, etc., que le permitieron hacer una investigación donde los resultados tienen una confiabilidad mas sustentable, pues utiliza población que permite indagar de manera objetiva aspectos importantes que dan como resultado una lista de características que especifican el comportamiento del mexicano, a los que agrupa de la siguiente forma:

Los 8 tipos de mexicano de Díaz-Guerrero

Díaz-Guerrero (1990) en su libro "la psicología del mexicano" identificó, ocho tipos básicos de mexicanos, de los cuales cuatro se presentan más frecuentemente:

“1) Obediente afiliativo: el tipo más común en la sociedad mexicana, encontrado particularmente en las áreas rurales y en provincias del centro y sur de la republica. Este tipo de personalidad es más frecuente entre las mujeres que entre los hombres. Ser afiliativo significa que el individuo le da mucha importancia a las relaciones afectuosas entre las personas, les gusta complacer a los demás, dar y recibir cariño, ser servicial.

2) Activamente autoafirmativo: es casi lo opuesto del anterior, se opone a la obediencia absoluta hacia los padres y los maestros. Se encuentra con más frecuencia entre las personas de clase media y alta que entre los de las clases bajas; es más dominante y agresivo que sus compañeros, tiende a ser mas perceptivo, ve y define con más claridad muchas cosas, tratan de controlar su ambiente y de influenciar o dirigir, expresar sus opiniones con fuerza y les gusta asumir el papel de líderes; son bastante autoafirmativos, autoritarios, les agrada gobernar, tienden a ser independientes, autónomos, rebeldes, individualistas, autosuficientes, se resisten a las ordenes.

3) Con control interno activo: este tipo de mexicano parece estar más allá de la cultura tradicional, parece tener una libertad interna que le permite elegir para adoptar los mejores gajos de la cultura. Este tipo de personalidad posee los aspectos más positivos de la cultura mexicana, pues evita las exageraciones y los aspectos negativos de la misma, no hay evidencia de que este tipo de mexicano se dé, en un género específico o en un nivel socioeconómico determinado.

4) Con control externo pasivo: es la imagen del que anteriormente describimos pero de forma negativa. Es de esperarse que este tipo de mexicano haya nacido y crecido en el tipo de familia mexicana en la cual se

expresan abiertamente, como si fueran las más grandes virtudes, los aspectos más negativos de la cultura mexicana.”

De lo anterior se concluye que: la cultura mexicana ha sido clasificada consistentemente como de tipo colectivista dado que al paso del tiempo va adquiriendo costumbres, modismos e ideas que cada vez acrecientan o decrementan la forma de ver y vivir en la sociedad (Triandis 1994 y Díaz-Loving, Reyes-Lagunes y Díaz-Guerrero, 1995). En este tipo de cultura, el yo incluye muchas entidades colectivas, es interdependiente y valora el respeto de la tradición, seguridad familiar, honrar a los padres, etc., se trata de una cultura sociocéntrica. La personalidad del individuo determina la peculiaridad de su conducta, puesto que es aprendida, y está influenciada por la cultura en que se desarrolla.

Así, puede afirmarse que, la personalidad es afectada y conformada no sólo por la cultura sino también por los factores hereditarios, que incluyen aspectos biológicos, como la complexión, el sexo, etc.; los factores familiares, como las expectativas, creencias, actitudes, y por las fuerzas derivadas de la pertenencia a ciertos grupos sociales, nivel socioeconómico, el medio (urbano o rural), etc. En este sentido es importante señalar que en México constantemente estamos relacionándonos con diversas culturas, lo que en otras palabras se conoce como Interaccionismo simbólico, del cual solo haré mención de la definición, pues no existen elementos que hagan referencia de algún estudio realizado en México, pero que me parece de importancia comentar como elemento que permitiría tener un criterio mayor de indagación dentro de la Psicología del mexicano.

5.2 El Interaccionismo simbólico

“Esta teoría pretende averiguar cuáles son los procesos mediante los que las personas interpretan su entorno social, dando sentido a sus acciones y a las de los demás, y consiguen formarse una representación suficientemente acertada de la realidad en que están inmersos para poder desenvolverse adecuadamente”. (Stryker y Gotthiel, 1981; en Ibáñez, 1990). Esta línea de pensamiento hace

hincapié en que “los individuos viven en un entorno simbólico constituido por significados derivados de la interacción social, recalca que los seres humanos se distinguen por su capacidad para generar y usar sistemas simbólicos. Los significados que las personas adjudican a los objetos en sus mundos, incluidos ellos mismos, son en su mayor parte aprendidos en la interacción con otros. Clase social, edad, sexo y otras estructuras sociales afectan la formación y mantenimiento del grupo y de las interacciones consecuentes”. (Striker 1983). Para el mexicano la forma de relacionarse en su entorno es de suma importancia pues es esto, lo que le permite adquirir factores que influyen en su conducta y en su pensamiento, a forma en la que se desempeñan da como resultado la identidad social.

5.3 Identidad social del mexicano

El psiquiatra Fernando Villa Hernández (2007) publica un artículo en donde habla acerca de la identidad social: “cuando nos proponemos analizar nuestra realidad la parte más difícil es el contemplarnos a nosotros mismos, ver la “paja” en el ojo ajeno y no ver la “viga” en el propio es un proverbio popular certero, pero el tener una percepción realista de lo que somos es indispensable para lograr el desarrollo en todos los niveles, saber de nuestras capacidades y limitaciones así como su origen permite planear en lo posible la vida y las vivencias.

Las características psicológicas individuales son el producto del potencial heredado y del entorno que ayuda o estorba su activación, tanto un factor como el otro tiene variaciones importantes en tiempo, lugar y circunstancias.

Para el Dr. Fernando Villas Hernández, existen factores que influyen la forma en la que el mexicano adquiere su identidad social, está el hecho de que México es un país rico en culturas y razas, se comparte el idioma, el origen histórico y en una gran parte de la población se comparte la religión , las variaciones psicológicas son evidentes al observar el sureste, centro, norte o noreste, las costas, el altiplano etc., por lo que sacar un perfil global psicológico del mexicano es imposible, sin embargo se puede con sus reservas bosquejar algunos de los

rasgos que en general compartimos, se observa en general un sentimiento irracional de inferioridad de los indios y mestizos en contraparte el de superioridad de los blancos. El manejo inadecuado del sentimiento de culpa para controlar la conducta o estimular el logro de metas es común en nuestra cultura, jóvenes con tendencia independiente pueden reaccionar con rebeldía, otros quedan marcados con sensación de inferioridad con ansiedad y tristeza crónicas, ambas situaciones limitantes y riesgosas.

Los rasgos paranoides (desconfianza) e histérica (manipuladora) son frecuentes en sociedades pobres, incultas y donde el sentimiento de culpa es herramienta común, por desgracia en México existen estos elementos con una intensidad mayor de lo deseable.

La capacidad intelectual de los nativos americanos se demostró al analizar los alcances culturales que tuvieron, por otro lado España fue un imperio que influyó en la historia mundial, los mexicanos somos el resultado de la mezcla de pueblos que dominaron Europa y América en su tiempo, no es la raza sino la cultura lo que bloquea o fomenta el potencial humano que en general tiene pocas diferencias nucleares.

Otro aspecto importante a mencionar, que de forma significativa influye en la conducta del mexicano es la forma en la que se estereotipa al individuo, lo cual afecta o beneficia el comportamiento.

5.4 Estereotipo del mexicano

En México el estereotipo generalmente está ligado a cuestiones discriminativas, que no son de valía en la práctica Psicológica pues no están sustentadas bajo ningún estudio, más bien están sujetas al decir, pensar y creer de la gente común, por ello es importante mencionar la etimología del <<estereotipo del mexicano>>, María Luisa Rodríguez Sala de Gomezgil (1965) nos dice que “etimológicamente, la primera parte del término se deriva del griego “estéreo” que significa sólido, firme, fuerte y, por lo tanto, estereotipo vendría a ser un concepto o tipo sólido,

firme o fuertemente integrado. Walter Lippmann (Gomezgil 1965) utiliza por primera vez, el termino estereotipo para referirse principalmente a “los cuadros en nuestras mentes” los cuales nos proveen de marcos ya elaborados de referencia para interpretar eventos en los cuales ya sólo estamos informados en parte.

Los estereotipos se originan, desde luego, en las mentes de cada individuo, pero como un resultado de la pertenencia a grandes grupos humanos. El proceso de formación de los estereotipos deberá comprender siempre al individuo integrante de grandes públicos, puesto que parece ser que una de las características esenciales de este proceso es la de provenir de la tendencia que los miembros de un gran público presentan al tratar de enfrentarse a una situación compleja. En tales circunstancias los individuos carecen del equipo psicológico necesario para enfrentarse a esas situaciones y surgen las simplificaciones que son fáciles de recordar y transmitir y que, invariablemente, conducen a la formación de un estereotipo determinado” Gomezgil y Maria Luisa 1965.

Alan Riding (1985) nos muestra ciertos criterios de estereotipo y hace referencia a que: “los mexicanos tenemos un sin fin de características que forman toda una cultura, por un lado el resultado del mestizaje puro entre conquistadores españoles y conquistados, mezcla no solo de sangre si no de culturas y creencias. Somos españoles denigrando a indios y somos indios odiando a los españoles.

Dice que, la manera de ser del mexicano es vivir en un completo desorden, la preocupación por el aspecto emocional y el espiritual de la vida se refugia en la religiosidad, en el apego a las tradiciones. El mexicano “trabaja para vivir” y no a la inversa.

Frases como el “ni modo” con su connotación de mala suerte" o de que no había forma de prevenir el revés, es la respuesta normal ante un error o accidente. O el "mañana ", son frases típicas en el mexicano porque tenemos una visión pasiva de lo inevitable. La siguiente tabla muestra aspectos que describen al Estereotipo mexicano en diversas aéreas.

Sus raíces	Carácter	Social	Cultural	Características
<ul style="list-style-type: none"> • Españolas: Cortes • Indígenas: sólo México es verdaderamente mestizo 	<ul style="list-style-type: none"> • Discretos, orgullosos, soñadores, cálidos, ocurrentes • Creativos e imaginativos y en ocasiones violentos y crueles 	<ul style="list-style-type: none"> • Éxito: es la imagen más importante que cualquier otro logro • La relación hombre-mujer tensiones y desconfianza 	<ul style="list-style-type: none"> • Religión: existe una mezcla de las costumbres indígenas con las católicas • Apego a las tradiciones • El lenguaje es florido y formal que puede ocultar infinidad de sutilezas • El pasado: permanece vivo 	<ul style="list-style-type: none"> • Impuntuales • No ahorra • Entiende no, cuando es si • Deja todo para mañana • Se sueña con la holgazanería • Desordenado

Finalmente, los mexicanos huyen de una realidad que no pueden manejar y entran en un mundo de fantasía donde el orgullo, el idealismo y el egoísmo social florecen con seguridad además de que la pasión domina sobre la razón”.

Marco Antonio Carrillo Pacheco (2002) como anécdota en su artículo, “El mexicano en su mundo” dice, se van construyendo estereotipos de comportamiento: macho, resignado, violento, simulador; todo ello va produciendo, a su vez, un efecto que legitima y homogeniza, se construye un mito más, de los

miles que tenemos. Este mito define a los mexicanos como personas que se mueven entre el salvajismo rural de los indios melancólicos y la agresividad artificial y alburera de los pelados de la ciudad. Y ante ello no hay nada que hacer, reza el nacionalismo oficial, así somos y ni modo, no podemos ni debemos cambiar.

Los estereotipos han generado que algunas veces se modifique la forma en la que se ve a una persona, pero esto no se logra siempre, pues lo común es que no exista un criterio amplio de las características que definen a una persona, lo que en general se logra con el estereotipo es describir de forma determinante y casi dogmática a un grupo de personas sin tener sustento alguno que fundamente tal creencia. En nuestros días esos estereotipos van cambiando al grado de generar que entre hombres y mujeres se vayan modificando los roles sociales.

5.5 Idiosincrasia del mexicano

Si en Samuel Ramos (1934) es el complejo de inferioridad lo que estructura el comportamiento, aunado a la imitación mecánica y a la autodenigración. En Octavio Paz (1950) es el sentimiento de soledad que nos inunda y lleva confusamente a tratar de salir de ella a través de la simulación y el ocultamiento de nuestras personalidades tras una máscara, hermética y silenciosa. En Santiago Ramírez (1978) es la estructura familiar (poco padre, mucha madre y demasiados hermanos); así como la fuerte presencia de los preceptos religiosos, el alcoholismo y el machismo. Rogelio Díaz-Guerrero (1985) construye una tipología del mexicano y Roger Bartra denuncia que de todo ello se ha valido la clase dirigente para mitificar el sentido del mexicano y volverlo un ente dócil y pasivo.

A partir de los escritos señalados arriba, los autores determinan que los mexicanos son seres con complejo de inferioridad y solos, donde la respuesta ante las diversas circunstancias es una actitud defensiva y, las más de las veces autodenigratoria: agredir para que no ser agredidos. El mexicano se refugia en la religión y festeja cuanto se le ocurra. En su libro "El laberinto de la soledad"

Octavio Paz (1950) hace referencia a que en México siempre hay constantes fiestas que de alguna manera desvían la atención de los problemas cotidianos. Logrando con ello evadir realidades y vivir en fantasías.

Todos estos elementos van conformando la idiosincrasia, eso que definimos como un conjunto coordinado de maneras de pensar, actuar y sentir, que identifica al mexicano como un colectivo, adquiriendo contantemente un poco de aquí, un mucho de allá, pero siempre en constante adquisición que enriquecen al mexicano en su pensar y en su actuar.

5.6 Modificando roles en el México actual

En la actualidad encontramos que los hombres y mujeres han ido cambiando su comportamiento, su forma de pensar y de ser en la cultura, lo que implica que, su psicología, sus valores y los estereotipos han sido afectados, tanto de forma positiva como también negativa.

El hombre mexicano está en transición y deja poco a poco actitudes machistas, reveló un estudio realizado por de La Riva Group (2007) sobre la masculinidad de los habitantes del país, ya que ahora la participación del hombre en el hogar es mayor respecto a otros años, además de que ya reconocen la igualdad con las mujeres.

Esta investigación titulada "hacia una masculinidad mexicana" —aplicada a 800 hombres de entre 25 y 50 años— arrojó datos interesantes que indican que ahora los hombres intensifican su cuidado personal y la estética, al tiempo que va al alza el tipo de contacto afectivo y convivencia con hijos, familiares y parejas.

Otro dato importante es que la idea de un hogar donde el patriarca tomaba las decisiones es cada vez menor, ya que ahora son tomadas en familia. Asimismo, el hombre actual se identifica por ser más "adaptable y abierto" con la pareja. Sin embargo el cambio no es del todo bueno, ya que persisten la competitividad, el uso de violencia y la dominación como las principales actitudes del hombre.

De acuerdo con el estudio, los entrevistados consideraron que “fueron hombres” desde el momento en que comenzaron a cumplir afectivamente como el sostén de las personas que les rodean, económicamente al casarse o apoyar a los padres (con el primer trabajo), además de costearse sus propios estudios.

La investigación identificó la percepción de la masculinidad en el país e indicó que el estereotipo del hombre trabajador inmutable ante lo sentimental se ha modificado, ya que datos revelados por las mujeres precisan que el ideal masculino es que sea comunicativo, protector, tierno y hogareño. También que sea buen padre, trabajador y buen cocinero, respecto a las buenas cualidades, mientras que detestan las actitudes infantiles, sobreprotectoras, dependientes, infieles y golpeadoras.

En este panorama, las conclusiones de la investigación precisan que las exigencias sociales hacia el hombre son las siguientes: mantener una preferencia heterosexual, ser responsable, proveer lo necesario al hogar y tener fortaleza, lo que crea una disociación entre lo que ellos quieren ser y aparentar lo que creen que se espera de ellos. Otro aspecto estudiado fue el de la nueva presencia de las mujeres en la sociedad, donde el rol proveedor de ellas provoca algunas crisis ante el empoderamiento femenino.

Las mujeres independientes intimidan a los hombres, precisan los resultados, sin embargo éstos aceptan que trabajen y alcancen independencia económica, al tiempo que consideran la equidad de género como buena, siempre que no los sobrepasen.

Con base en paneles antropológicos, interacciones encauzadas, etnografías, entrevistas a profundidad y encuestas, se pudo identificar que los principales temores del hombre actual son: no ser tan importante para su familia, no cumplir con su papel de proveedores, falta de reconocimiento a su esfuerzo, abandono de su pareja y la competencia con las mujeres.

En este aspecto la sociedad, indica el estudio, condiciona la actitud de los hombres, ya que si éstos son más igualitarios se convierten en objeto de burla, por lo que el discurso “machista” siempre es un recurso contra la crítica de otros varones.

Asimismo, a pesar de que algunos hombres ya se quedan en casa mientras la mujer trabaja, socialmente todavía no es bien visto, hay una percepción de que son comodinos o flojos.

En otra investigación De La Riva (2007) descubre que más del 50% de la población son mujeres, de este porcentaje de población un 24% tiene entre 30 y 50 años, este segmento de la población es fundamental para la introyección de valores en los niños y adolescentes así como para la integración de la familia a través de su rol como madre, esposa, administradora del hogar, y en muchas ocasiones proveedora (el 21% de los hogares mexicanos tienen como jefe de familia a una mujer). Por ello, que De La Riva hace una investigación estratégica. Realizó un estudio con este segmento de la población, con un enfoque antropológico y motivacional cuyos datos fueron posteriormente validados cuantitativamente.

Entre los datos más relevantes se obtuvieron los siguientes insights:

Básicamente nos encontramos tres tipos de mujeres: tradicionales, actuales y en transición.

En México son mayoría las mujeres tradicionales, hay un segmento cada vez más importante –en tamaño e influencia– de mujeres en transición (entre la tradicional y la actual). En algunos aspectos siguen siendo más tradicionales y en otros más modernas; se mueven según qué tan seguras o inseguras se sienten.

¿Qué caracteriza a las mujeres más tradicionales? Están más centradas en satisfacer las necesidades de los demás, hijos, esposo. Sienten que cumplen con su rol al ver a su familia feliz.

¿Cómo son las mujeres más actuales? Son más centradas en ellas: superación y logros personales, en el aspecto laboral, incluso en la participación política y social. Son más independientes y consientes de su físico.

¿Y la mujer en transición? Combina actitudes, conductas y valores de ambos mundos: ello les genera cierta angustia; necesitan encontrar constantemente un equilibrio entre éstos; quisieran ser más independientes; sienten nostalgia por su rol de ama de casa. En su rol de madre y en su rol de mujer, donde el de mujer se vuelve cada vez más aspiracional.

Aspiran a una comunicación que les permita “desconectarse” de la rutina y del deber ser; desean entrar a un mundo gratificante; sensorial y permisivo; donde pueden dedicarse a ellas mismas: su belleza, su salud, sus “premios”.

Los roles de género se han modificado al paso del tiempo lo que ha permitido que se generen nuevas formas de ser entre los mexicanos, dando la oportunidad de crear nuevas características.

CONCLUSIONES

Con este trabajo de investigación se puede concluir que los objetivos planteados fueron satisfechos

Así, en base a la revisión de diversos textos, se exploraron varias teorías como la psicología social. Varios autores como Salvador Rodríguez (2003), Kingsley Davis (1986), Iván Labran (1964), establecen que la psicología social permite hacer un estudio de la cultura a partir de la interacción social, el aprendizaje y la adaptación del individuo, así como de su agrupación

Por otra parte, Lourdes Arizpe (1993) desde la etnología define que se puede estudiar los aspectos histórico sociales y el comportamiento del individuo con el paso del tiempo. De lo anterior concluimos que la psicología social y la etnopsicología permiten que el investigador pueda indagar factores conductuales gestadores de la psicología del mexicano.

Autores como Levi-Strauss (1988), Van der Veen y Olson (1983), Leñero (1983), Díaz-Guerrero (1984), Camacho (1992), Andrade Palos (1999), Lison Tolsona (1976), Reher (1996), Glasser (1988), Lluís Flonquer (1998), Ezequiel A. Chávez (1901) y Samuel Ramos (1934) establecen que la familia es de suma importancia pues es en ésta donde se generan los aspectos que definen y determinan características esenciales del individuo mexicano para conformar su psicología. González y Landa (2001), Gamboa, Lizama, Flores (2006), Díaz-Loving (2001), Juliana González (2001), Josu Landa (2001), Enrique Florescano (1994), Kras E. (1990), todos estos autores se enfocan en que los valores son importantes para determinar en el individuo una formación psicológica que viene naciendo desde la familia y que al paso del crecimiento y del desarrollo generan en el individuo características que influyen en su psicología.

Reyes-Lagunes (2001), Santiago Ramírez (1959), Béjar Navarro (1982), Aniceto Aramoni (1965), Ibañez (1990), Striker (1983), Fernando Villa (2007), Rodríguez Sala (1965), Alan Riding (1985), Carrillo Pacheco (2002), Octavio Paz (1950),

Samuel Ramos (1934), Santiago Ramírez (1978), Díaz-Guerrero (1985). Todos estos autores han hecho estudios relacionados con la psicología del mexicano, en los que encuentran que ésta encierra aspectos ancestrales, que hasta la fecha influyen en su comportamiento, también encuentran que ésta psicología tiende a modificarse al paso del tiempo, estos cambios se han podido medir gracias al análisis psicológico con base a la experimentación, utilizando herramientas que permiten un estudio científico de estas características.

De todos los autores aquí descritos desde sus diferentes posturas, podemos concluir que en la Psicología del Mexicano influye la familia, como generadora de valores, actitudes, costumbres y tradiciones, esto se puede deducir gracias a los estudios psicológicos que los autores mencionados realizaron

Por otra parte, a través de esta revisión pudo reconocerse que Díaz-Guerrero (1985) en su estudio de los 8 tipos de mexicanos es el primer autor que se puede considerar como impulsor para el estudio desde la evaluación psicológica objetiva y así poder obtener resultados que sean sobresalientes, pues antes, ningún otro autor había utilizado herramientas psicométricas para medirla, si bien se habían utilizado otros medios, como el de la observación, ejemplo de ello tenemos a Aniceto Aramoni (1965) que como psicoanalista utilizaba la psicoterapia como medio de investigación para determinar características de personalidad, pero estos no contaban con la validez necesaria, pues estaban limitados solo a un porcentaje mínimo de la población que tenía acceso a este tipo de terapia.

Entonces podemos determinar que la evaluación psicológica es la forma objetiva en la que se pueden determinar las características definitorias de la personalidad del mexicano.

En otra línea, este estudio permitió también analizar diversos textos para encontrar los cambios que ha tenido la personalidad del mexicano al paso del tiempo.

Así, para el Dr. Fernando Villas Hernández (2007), existen factores que influyen sobre la forma en la que el mexicano adquiere su identidad social. Enfatiza el

hecho de que México es un país rico en culturas y razas, se comparte el idioma, el origen histórico y en una gran parte de la población se comparte la religión; las variaciones psicológicas son evidentes al observar el sureste, centro, norte o noreste, las costas, el altiplano etc., por lo que sacar un perfil global psicológico del mexicano es imposible, sin embargo se puede, con sus reservas, bosquejar algunos de los rasgos que en general se comparten.

De la Riva Group (2007) ha podido realizar diversos estudios tanto en hombres como en mujeres descubriendo que ambos han tenido diversos cambios a lo largo del tiempo, cambios en cuanto a roles y estilos de vida, que han marcado una diferencia enorme en este siglo XXI, pues, se han roto esquemas y estereotipos

Como menciona en su escrito Rodríguez Sala De Gomezgil (1965), esta ruptura de estereotipos ha permitido un estilo de vida diferente al que se vivía en el siglo pasado, en donde se tenían rigurosas normas de comportamiento para hombres y mujeres, y los esquemas no debían romperse para no corromper el estilo de vida que se tenía, de esta forma De la Riva Group, con sus investigaciones, ha permitido conocer la forma en la que actualmente viven los mexicanos y la forma en la que la psicología de éstos se va modificado paulatinamente.

Se observa en los estudios realizados que la familia siempre ha tenido una importancia trascendental en la historia de los individuos, pues es en ésta donde la persona recibe elementos para relacionarse en sociedad. Lévi-Strauss (1988) menciona que sin sociedad no existiría la familia, pero a su vez sin familia no existiría una sociedad, por ello es que Van Der Veen (1983) refiere que la familia es un conjunto de valores, tradiciones, pensamientos, etc., y que todos estos son mantenidos por sus miembros. Como notamos la familia es la generadora de diversas cualidades, la mayor parte del tiempo, pero también de defectos cuando la estabilidad familiar es nula. Leñero (1983) afirma que, aunque existan cambios en el sistema de valores del mexicano, los valores familiares se mantienen, por estos son trascendentales para todas las culturas, sea cual sea la definición que se piense de familia, pues es en la familia donde el individuo comienza a

relacionarse y a crear su personalidad, adquiriendo la fuerza para enfrentarse al mundo y terminar de completar su personalidad.

Durante el Siglo XX los cambios en la familia han marcado un rumbo diferente, se ha visto que la autoridad del padre es menos rígida, los abuelos y la madre va adquiriendo una postura de mayor valía en el hogar y en el campo laboral, los roles del hogar se han modificando, para hacer participes a ambos géneros en las labores de la casa. Pero así como se han visto cambios favorables, también observamos cambios desfavorables, como el incremento en la separación de las parejas, la violencia en el hogar, violencia y abandono de los ancianos, cuando antes eran vistos como personas de sabiduría y valorados como seres importantes en el hogar, ahora son vistos como un estorbo del cual hay que deshacerse, también se ha visto un incremento en el rechazo de autoridad, normas y reglas, por parte de los hijos, esto nunca se había visto, pues antaño la autoridad de los padres era irrefutable.

Actualmente el significado de familia tradicional se ha visto modificado, y se han buscado alternativas de familia, tales como las familias comunales, en donde papás, tíos, abuelos, primos conviven como un mismo núcleo familiar, otra alternativa de familia es la unión libre, esta ha cambiado radicalmente el pensamiento de las personas, pues el nivel de matrimonios ha descendido considerablemente a diferencia de épocas pasadas, donde la falta de matrimonio “por todas las de la ley” hacia que se denigrara y se considerara de lo peor a quienes no estaban casados.

Reher (1996), un historiador de la familia, considera que definir la familia no es una cuestión sencilla y ha sido fuente continua de controversia para los historiadores. Ciertamente es que en el transcurso del tiempo se han ido cambiando las percepciones que se tenían de la familia, esto se ha dado debido a que los estilos de vida se van modificando de acuerdo a las necesidades que marca la sociedad, es por ello que en este momento la familia va adquiriendo nuevas definiciones para cubrir las necesidades del individuo.

Glasser (1988) dice que el entorno social y su representación, los límites demográficos, las condiciones de producción, pero también la dinámica de las condiciones de alianza y el marco político son en grados diversos lo que determinan su naturaleza, su lugar y su importancia en el conjunto de los procesos sociales. Así definida, la institución familiar es una realidad positiva que se inscribe en el curso de la historia y se modifica con el paso del tiempo.

Tanto Reher (1996) y Glasser (1988) plantean que la familia no tiene una definición específica, pues esta depende de la sociedad; en lo que están de acuerdo con otros autores, es que la familia es una institución en la que se adquieren características que alimentan la Psicología del individuo.

Berger y Berger (1983) consideran que se debería referir como <<familias>> en vez de <<familia>>, asumiendo que de esta manera se puede asumir la diversidad y renunciar a otorgar algún tipo de superioridad moral a una forma de familia sobre otra. Entonces se podría resumir dentro de la misma definición y espacio semántico de familia, a las familias adoptivas, las familias monoparentales (un solo padre), las familias homosexuales, las familias reconstruidas, etc., siempre y cuando existan los hijos.

Lluís Flanquer (1998) diría que: "La familia es un grupo humano cuya razón de ser es la procreación, la crianza y la socialización de los hijos".

Actualmente las diferentes formas de vida familiar tienen tareas que son fundamentales, sea cual sea el tipo de familia o agrupación en la que vivan, éstas son: el cuidado del niño, la regulación de la sexualidad, el establecimiento de límites, construcción de un sentimiento de identidad, modelos de intimidad en pareja y como forma de unidad familiar; se negocian roles en términos de diversiones, de obligaciones y toma de decisiones.

Como dice Leñero (1983) la familia mexicana como tal no existe, y no es posible generalizar, más bien es necesario señalar que las familias mexicanas son

diversas, con características universales generales y particulares de cada región, etnia y clase socioeconómica, de acuerdo con las diferentes épocas. Entonces se puede decir que el individuo define de acuerdo a su perspectiva los elementos importantes a evaluar para obtener su propio concepto de familia.

Por lo anterior se concluye que la familia es una institución gestadora de los primeros rasgos de la personalidad y que permitirá al individuo salir a la sociedad y relacionarse para completar su propio estilo de vida.

Como se observa, la familia ha ido modificando sus conceptos y la forma en la que se concentra, lo que no se ha modificado es el hecho de que los mexicanos la siguen percibiendo como parte fundamental de su sistema de referencia para normar su comportamiento e identidad.

BIBLIOGRÁFIAS

1. Arizpe, Lourdes (Coordinadora). **Antropología Breve de México**. Academia de la Investigación Científica. CRIM, México (1993).
2. Basave Fernández, Agustín, **Vocación Y Estilo De México**, Limusa Noriega (1990).
3. Blancarte, Roberto, **Cultura E Identidad Nacional**, Consejo Nacional Para La Cultura Y Las Artes. México, (1994).
4. Bohannan-Glazer. (1993). **Antropología Lecturas**. Mc Graw-Hill. <http://elantropologosusobras.blogspot.com/2009/04/edward-burnett-tylor.html> consulta: 6 septiembre 2010.
5. Calleja, Nazira, Hilda Gómez-Peresmitre (compiladoras). **Psicología Social: Investigación y aplicaciones en México**. Ed. Fondo de Cultura Económica. México (2001).
6. Carrillo Pacheco, Marco Antonio. **El Mexicano en su mundo** http://www.uaq.mx/psicologia/lamision/p_sociales3.html consulta: 20 octubre 2010
7. Carrillo Pacheco, Marco Antonio. **El mexicano en su mundo**. Procesos Sociales. Santiago de Querétaro, Querétaro, marzo de 2002. http://www.uaq.mx/psicologia/lamision/p_sociales3.html, consulta: 20 octubre 2010
8. Castro Juventino, **Diálogo Mestizo**, Primera Edición, Editorial Abastecedora de Impresos Abisa, S.A. de C.V., México (1997).
9. **Concepto y Fundamento de la Psicología Social**. <http://www.monografias.com/trabajos5/psicoso/psicoso.shtml> consulta: 30 agosto 2010

10. **Costumbres y tradiciones** Unidad 3 Mi comunidad. en:
http://cursospr.inea.gob.mx/cursos/vac/index.php?f=modulo/contenido/revista/vacr_index.htm consulta: 20 septiembre 2010
11. Cruces Carvajal, Ramon, **Lo Que Mexico Aporto Al Mundo**, Panorama Editorial. México, (1992).
12. De la Riva Group: **Nuevo Hombre**. Publicado en: La Razón de México Sábado 3 Octubre de 2009. En: http://delariva.com.mx/dlr/nuevo_hombre.mht consulta: 12 octubre 2010
13. Díaz-Guerrero, Rogelio. **El Ecosistema Sociocultural Y La Calidad De La Vida**. Ed. Trillas. México, (1986).
14. Díaz-Guerrero, Rogelio. **Hacia una etnopsicología. La Psicología En México Volumen 1**. Asociación mexicana de psicología social. México (1986).
15. Díaz-Guerrero, Rogelio. **Psicología del mexicano**. Ed. Trillas. México, segunda reimpresión, (1985).
16. Espina Barrio, Ángel B. **Manual de antropología cultural**. Ed. Doculch. Quito, Ecuador, (1996).
17. Espinosa I. Y Pérez C. **Cultura, Cultura En México Y Su Impacto En Las Empresas**, en *gestión y estrategia*. Núm 6, julio-diciembre (1994).
18. Fernández Moreno, Nuria. **Temas De Etnología Regional. Addenda. Psicología Social y Cultura**. En:
<http://usuarios.multimania.es/antropokrisis/institucionalizaciondisciplina.html>
consulta: 4 agosto 2010
19. Gamboa, Ruth, Lizama Lucelly, Flores Mirta. **Cap. 5 Valores entre padres e hijos: un estudio en familias yucatecas**. XI Congreso Mexicano De

- Psicología Social A.M.E.P.S.O en la Universidad Juárez Autónoma De Tabasco (2006).
20. González Pineda Francisco. **El mexicano, su Dinámica Psicosocial**. Pax Mexico, (1959).
21. González, Juliana, Josu Landa (Coordinadores). **Los Valores Humanos En México**. Siglo Veintiuno Editores, Segunda Edición, México, (2001).
22. Gracia Fuster, Enrique, Musita Ochoa, Gonzálo. **Psicología Social de la Familia**. Paidós, España, (2000).
23. Instituto Interamericano del niño. **Familia** En http://www.iin.oea.org/cursos_a_distancia/lectura%2012_ut_1.pdf.
consulta: 28 septiembre 2010
24. Ito Sugiyama, Emili Ma. **Hacia un marco de referencia para el estudio del mexicano. La Psicología En México Volumen 5** Asociación mexicana de psicología social. México (1994).
25. Kingsley Davis. **La sociedad humana**. Manuales. Segunda Edición. Eudeba, Buenos Aires, (1986).
26. Labra, Iván. **Psicología Social, Responsabilidad Y Necesidad**. LOM Ediciones, Chile (1964).
27. Lomnitz, Claudio. **Insoportable Levedad**, fractal n° 2, julio-septiembre, año 1, volumen I, (1996).
28. Mayer, Kurt, **Clase Y Sociedad**, Editorial Paidós. Buenos Aires Argentina. (1971).
29. Myers, David G. **Psicología social**. Octava edición. Editorial Mc Graw Hill. México, (2005).
30. Riding, Alan, **Vecinos Distantes**, Ed. Joaquín Mortíz, México (1985).

31. Rodríguez Sala De Gomezgil, Ma. Luisa. **El estereotipo del mexicano**. Ed. Cultura. México D. F, (1965).
32. Salvador Iván Rodríguez Preciado. **Salvador Quevedo Y Zubieta Y La Primera Psicología Social En México (1906-1935): ¿Rigor Científico Vs. Licencia Poética?** Athenea Digital, Primavera 2003 Número 3: 93-108. En: <http://www.raco.cat/index.php/Athenea/article/viewFile/34112/33951> consulta: 30 agosto 2010
33. Valdés, Roberto, **Insight sobre las mujeres de 30 a 50 años**, en: http://delariva.com.mx/dlr/MUJERES_CAMBIANTES.mht consulta: 12 octubre 2010.
34. Villa Hernández, Fernando. **Personalidad del Mexicano**. En: <http://www.elsiglodetorreon.com.mx/noticia/300812.psiquiatria-personalidad-del-mexicano.html> consulta: 29 agosto 2010.